

# El Ruedo



5  
PTS

# AGUSTIN GARCIA, "MALLA"

**N**UESTRO «Recuerdo» de este día vamos a dedicarlo a un simpático y modesto lidiador madrileño, valiente como el que más y también como el que más infortunado.

Merecedor es de este sencillo homenaje quien al arte se entregó con todo entusiasmo, luchó con la adversidad en el curso de la carrera del toreo, sacrificando hasta la existencia, en su buen deseo de mantener el prestigio obtenido en noble y leal competencia con los compañeros de profesión.

Diestro de gran valentía, acrisolada por cogidas de enorme importancia, ejecutor de la suerte del voiapíe en irreprochable estilo clásico, sabía manejar el capote y la muleta con soltura y eficacia, pero la seriedad de su arte, su temperamento un tanto apagado y desprovisto de notas espectaculares, de relumbrón, que ya comenzaba a tomar estado de opinión en su tiempo, hicieron que el joven vallecano se viese situado en plano inferior del que en realidad le correspondía.

Los aficionados conscientes gustaban de su toreo, exento de temeridades y alocados arrojos, pero el gran público, las multitudes, en general, no hicieron justicia a su valía, y Agustín vióse precisado, especialmente desde la fecha de su alternativa, a seguir el curso del arte por sendas que distaban mucho de ser llanas y de rosas.

Bien merecedor es, por tanto, del modesto recuerdo que gustosamente dedicamos hoy a la memoria del malogrado lidiador, cuya valentía y buen deseo tuvimos ocasión de apreciar en el ruedo.

Agustín García Díaz, que tal era el nombre completo del diestro, vió la luz en el arrabal madrileño llamado Puente de Vallecas el día 5 de marzo de 1887. Fecha exacta, por nosotros comprobada en el archivo del Juzgado Municipal de la villa de Vallecas, a cuya jurisdicción pertenecía la finca en que los padres del futuro espada tenían su domicilio.

Sintió la vocación del toreo cuando aún no contaba los cuatro lustros, ensavando prácticamente sus aptitudes en la forma habitual de los aspirantes del oficio.

Por aquel tiempo existía en su barrio una placita de toros, en la que solían lidiar moruchos los jóvenes aspirantes a toreros, y en ella hizo su presentación nuestro biografiado el 17 de septiembre de 1907, lidiando unos novillos de don Ildefonso Gómez, en unión de su paisano y amigo Tomás Fernández, muchacho apodado «Alfarerito», que también habría luego de sucumbir en el ejercicio de la profesión elegida.

Agustín García apodóse en un principio «Nuevo Litri», apodo recomendado por los amigos que apreciaban semejanza en el estilo de torear del nuevo diestro con el del espada de Huelva Miguel Báez. Así era, en efecto; algún punto de contacto había, pero era más depurado, más fino, el de Agustín.

Dejó pronto el citado sobrenombre y adoptó el de «Malla», por el que era conocida su familia, el que, según el insigne «Don Ventura», provenía de que uno de los abuelos del novel lidiador había sido fabricante de redes y mallas de toda clase. Toreó con éxito algunas novilladas en la Plaza llamada Vista Alegre (Carabanchel Bajo), y los aplausos obtenidos le abrieron las puertas de la codiciada madrileña, donde hizo acto de presencia el 20 de agosto de 1909, para alternar con Angel González, «Angelillo», y Andrés del Campo, «Dominguín», y lidiar toros de los señores Arribas hermanos.

Gustó la labor del vallecano y la empresa lo repitió en la fiesta siguiente, 5 de septiembre, en la que toreó con el «Dominguín» citado y con José Morales, «Ostioncito».

Este día fué la apoteosis del nuevo matador, la plena confirmación de su valía. Estoqueó de irreprochable manera, con estocadas a volapié que no hubiese mejorado Luis Mazzantini, los toros de

Miura «Cacharrero» y «Gallito» (negros), que murieron de sendas estocadas en lo alto.

El público premió con prolongadas ovaciones la muerte de aquellos toros, porque «toros» eran aquellas reses de desecho que entonces se lidiaban en las novilladas, y aquel público madrileño, no mezclado de mujeres y turistas, afortunadamente, se limitó a ovacionar al torero, sin ocurrírsele solicitar la concesión de orejas y mucho menos la ridiculez de rabos y patas, en mala hora iniciada en ferias pueblerinas o Plazas provincianas de dos corridas al año.

La carrera del joven novillero iniciaba su marcha en inmejorables condiciones, pero cometió el desacierto de indisponerse con la empresa de la Plaza madrileña, viéndose precisado a volver a la de Carabanchel, lo que significó un retroceso, pues dicho coso más bien restringe categoría a los que ya actuaron en otros importantes.

En ella recibió la alternativa, de manos de José Moreno, «Lagartijillo», el 27 de marzo de 1910, día de Pascua de Resurrección, siendo el toro «Miron-do» (retinto oscuro), de Aleas, el primero muerto por «Malla» en su nueva categoría.

Nada satisfactoria fué la prueba por el nuevo espada en tarde tan señalada, apreciándose que distaba mucho de poseer la cantidad de recursos artísticos necesarios para entenderse con reses de difícil trasteo, en las que no basta la voluntad y arrojó.

Las puertas de este circo taurómico las tenía de par en par abiertas, pero comprendiendo necesitaba también las actuaciones en el de Madrid, llegó a un acuerdo con esta empresa, la que le facilitó la confirmación de su alternativa, acto realizado por el cordobés Rafael González, «Machquito», en la tarde del 17 de mayo de 1911, cediéndole los trastos y el primer toro, «Cuartelero» (negro), de Miura.

Continuaba la «jetatura» para el joven vallecano, ya que en este día también resultaron deficientes sus faenas, y en general su campaña en estos primeros tiempos de matador de toros significó más bien retroceso que avance en la carrera.

Realizó un viaje a tierras peruanas, y en la Plaza de Lima escuchó grandes aplausos, sufriendo a la vez algunas cogidas, siendo la más grave la inferida por un toro de Asín, que le tuvo a las puertas de la muerte, dando al traste con sus proyectos de nuevas actuaciones.

En tanto, los empresarios españoles de Plazas de categoría le olvidaron en sus combinaciones, y el pobre «Malla» vióse precisado a torear en nada buenas condiciones y escasos honorarios en Plazas de menor categoría, como la de Torrijos (Toledo), en la que el 27 de septiembre de 1912, un toro de Sánchez Cabezado, le hirió tan gravemente como el de Asín, limeño, pasando días de suma gravedad, venciendo su joven y sana complexión.

Decididamente la diosa Fortuna había vuelto la espalda al valiente artista madrileño, al que situó entre sus compañeros de tercera categoría, estos pobres lidiadores para los que todas las sendas son de abrojos, teniendo precisión de aceptar contratos renunciados por espadas de más renombre, ajustando corridas en mezquinos honorarios, lidiando ganado de media casta y aun morucho en ocasiones; en fin, recorriendo el calvario de las medianías.

No era Agustín García merecedor de tal infortunio, pero a él le arrojó la fatalidad.

En esta penumbra artística transcurrieron los años hasta el 1920, en el que, para trabajar en Lunel (Francia), se ajustó el 4 de julio, toreado, en unión de «Limeño», reses landesas de Lucot.

En su buen deseo de hacer cartel, trabajó bien sus dos primeros toros, escuchando grandes aplausos, y para corresponder a las atenciones de aquella afición quiso coronar sus buenas labores pasando de muleta, muy ceñido, a su toro tercero. Al dar un pase de rodillas hizo el animal por el bulto, desatendiendo el engafó; prendió al torero por el costado izquierdo y le dió tan enorme cornada, que ocasionó su muerte pocos momentos después de ser conducido a la enfermería.

Así desapareció del mundo de los vivos el modesto y simpático espada madrileño, esperanza del arte, que no llegó a realidad por la serie de adversas circunstancias que a veces surgen y truncan los propósitos de los hombres.



Agustín García, «Malla»

**“SUCEDIO...”**

La revista que el hombre  
debe regalar a la mujer

# El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS  
 Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA  
 Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléf. 256165-256164  
 Administración: Barquillo, 13  
 Año XI - Madrid, 13 de mayo de 1954 - N.º 516



## LAS CORRIDAS DE SAN ISIDRO COMIENZAN PASADO MAÑANA



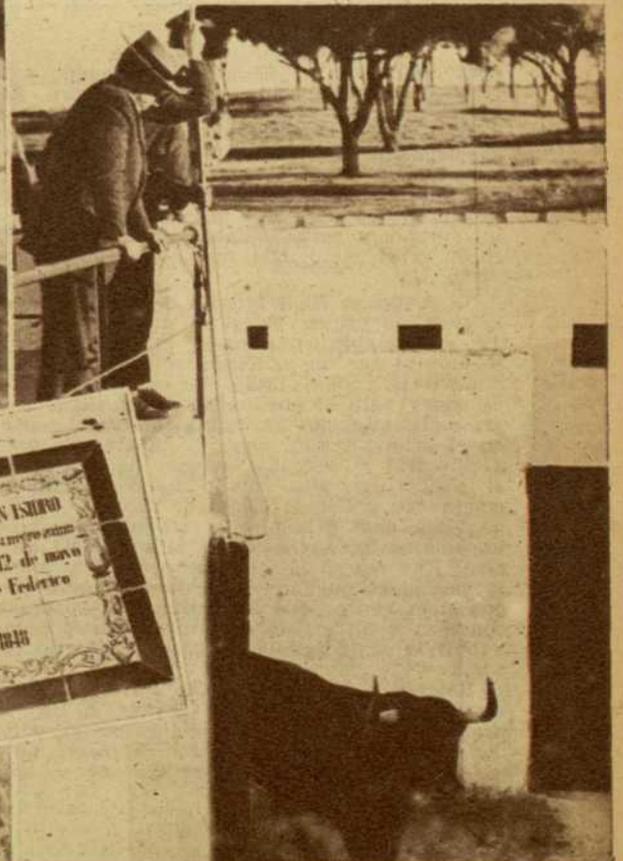
En el Batán podrá hacerse la historia de los toros más bravos que se lidien en Madrid

La feria taurina de Madrid, o la feria de San Isidro, empieza a tener historia. Añoranzas, siempre estimables, evocan los tiempos del abono que empezaba por la Pascua de Resurrección — como todavía leemos algún recuerdo nostálgico de «la cuarta de Apolo»; pero nuestra época — la época de la prisa — tiene otras diligencias y a compás de ellas hemos de caminar irremisiblemente.

A eso esta feria intensiva de Madrid ofrece la ventaja de juzgar de un solo golpe de vista los elementos que han de dar significado a cada temporada. Lo que ocurre ahora, a diferencia de otros tiempos, fácilmente recordables, es que, a pesar de darse ocho corridas consecutivas, no es posible acoplar a toreros que por diferentes razones interesan a la afición. Y las empresas, en un explicable libre juego de contratación, tienen que dejar a muchos fuera de las combinaciones. Estamos seguros que, al confeccionar los carteles de este año, la empresa de las Ventas hubiera querido contar con diestros de la calidad de Antonio Ordóñez, de Antonio Bienvenida, de César Girón, de José María Martorell; de quienes esperan confirmar la alternativa en la plaza grande, como Dámaso Gómez, como Carlos Corpas y alguno más que escapen a nuestra memoria.

Si lo decimos, aplaudiendo los carteles organizados, es con el deseo que sienten los aficionados de ver las actuaciones de esos toreros últimamente nombrados. Y como de aquí a la primera quincena de julio hay bastantes fechas, y ya anunciado una corrida en que actuará Antonio Bienvenida como único espada, confiemos en que haya ocasión para que, en jueves y domingos sucesivos presenciemos festejos de parecida importancia.

Cuando hay interés — se vio en la novillada del domingo — el público responde siempre.



FESTAS DE SAN ISIDRO  
 1954  
 Toro Pío Meado  
 22 Fuentes Negro  
 Luchado en el Lugar de La  
 Compañía del 21 de Mayo  
 Divisa: Felipe Barfoel Ore  
 Div. Azul Celeste y Grana  
 Ant. 12-11-10-1814

FESTAS DE SAN ISIDRO  
 1954  
 H. José Luis y H. de  
 Felipe de Pablo Romero  
 Div. Azul Celeste y Blanca  
 Rizado N.º 25  
 Luchado en el Lugar de La  
 Compañía del 21 de Mayo  
 Ant. 12-11-10-1814

B  
 1952 FERIA DE SAN ISIDRO  
 Toro Cañero N.º 4 negro zaino  
 Luchado en el lugar el 21 de Mayo  
 Div. Azul Celeste y Blanca  
 Ant. 12-11-10-1814

1953 FERIA DE SAN ISIDRO  
 Toro Escarabajo N.º 4 negro zaino  
 Luchado en el lugar el 21 de Mayo  
 Div. Azul Celeste y Blanca  
 Ant. 12-11-10-1814

# LA NOVILLADA DEL D

Tres reses de los herederos de doña María de Montalvo, una de doña Consolación Sánchez Martín, una de doña Julia de Cossío y una de doña Sinfrosa Sánchez Martín, para Raúl Iglesias, Félix Saugar, "El Pirri", y Antonio León

Estas que van a continuación son las notas salientes, merecedoras de ser recordadas, del festejo taurino celebrado en Madrid el domingo 9 de mayo de 1954.

Fueron vendidas todas las localidades. Anunciadas reses de Marañón, hubieron de ser sustituidas por otras de los herederos de doña María de Montalvo. Una de las reses de Montalvo fué sustituida antes del festejo por una de doña Sinfrosa Sánchez Martín. Esta res fué lidiada en sexto lugar.

El tercer novillo fué retirado a petición del público, y en su lugar fué lidiado uno de doña Consolación Sánchez Martín.

Las reses de Sánchez Martín son las que hasta ahora se lidiaron a nombre de don Juan Sánchez de Valverde.

También, a petición del público, fué retirado el cuarto. En su lugar fué lidiado un bicho de doña Julia de Cossío.

El mejicano Raúl Iglesias puso gran interés en demostrar que no quiere volver a vestir el traje de luces en Madrid. A una bronca respondió con gestos que patentizaron lo equivocada que es su apreciación sobre el respeto que se debe a todos los públicos, y en todo momento, en general, y en particular al público de Madrid, que no hace mucho le concedió, extremando su benevolencia, una oreja, y que estaba sobrado de razón al sancionar con pitos y protestas la desdichada actuación de Raúl Iglesias en el cuarto.

Félix Saugar, «el Pirri», cortó, muy merecidamente, la oreja del segundo y oyó pitos en el quinto.

Antonio León, que fué aplaudido en el tercero, mató magníficamente al sexto, y por ello dió dos vueltas al ruedo y fué despedido con una cálida ovación.

Se picó y banderilleó bien y se bregó mucho y casi siempre mal.

Hubo calurosos aplausos para el presidente, don Félix Campos Carranza.

Estas fueron las notas más salientes de la novillada. Daré a continuación noticia de lo sucedido: Primero, segundo y quinto pertenecían a la gana-



En las Ventas, el domingo se llenó la Plaza. En las barreras se escuchan todos los idiomas de la O. N. U. o de Ginebra, pero con menos malas intenciones

muleteo con unos pases por bajo, otros en redondo, uno cambiándose la muleta de mano por la espalda y otro de pecho, que motivaron la primera salva de aplausos. Repitió la serie de tres en redondo con el remate del cambio de muleta por la espalda y el pase de pecho, y ya los aplausos fueron olés que granaron en ovación cerrada; siguió el muchacho, muy alegre y torero, con un trincherazo excelente nuevo cambio de mano de la muleta por la espalda tres manoletas y un muletazo por bajo de calidad. Nuevamente fué ovacionado. Necesitó de ocho muletazos por bajo para hacer que el bravo novillo cuadrara, y cuando lo consiguió, muy decidido, y perfilándose en corto, agarró un estocónazo hasta la guarnición, del que rodó el novillo. Cortó la oreja, dió la vuelta al ruedo y salió a los medios. En el quinto, la labor de Félix Saugar no fué buena. Una docena de muletazos por bajo, despegado y sin más preocupación que la de hacer cuadrar, tres pinchazos y media arriba. Y oyó pitos.

El riojano Antonio León confirmó la impresión que produjo el día de su presentación. Estamos ante un novillero que puede ser un excepcional matador de toros y un buen torero. Tiene valor y no es de los que andan alrededor de los astados arrastrando las zapatillas para que el enemigo no se entere, hasta que no ve el engaño, de lo que hay cerca de él.

Mató León dos reses de buen tamaño y con defensas desarrolladas. Muleteó a su primero, preferentemente con la izquierda, con serenidad y eficacia, y lo mató al cuarto pinchazo hondo. Como había torreado con aplomo y entrado a matar con brillantez, lentamente y dejándose ver en las cuatro ocasiones, fué aplaudido y salió al tercio. Hizo al sexto una estimable faena, en la que hubo derroche de valor. Toró bien con la derecha por alto y bajo, y muy decidido con la izquierda. Lo mejor fué la estocada. Una gran estocada. Se perfiló muy espectacularmente, hizo que el toro —que toro era— le viese bien, marcó a la perfección los tiempos del volapié, jugó muy bien la mano izquierda y salió limpiamente por el costillar. Quedó el estoque una chispa contrario, y por ello no cayó el toro instantáneamente. León acertó a descabellar al cuarto golpe. Esta tardanza le privó de cortar la oreja; pero dió dos vueltas al ruedo y fué despedido con muchos aplausos.

Picaron bien «Aceituno», «Aldeano Chico» y Francisco de la Plaza. Antonio Corona y Emilio Escudero clavaron excelentes pares.



Al segundo novillo le clavó un par de banderillas al sesgo el veterano «Torquito»

dería de Montalvo. El primero, pequeño y bonito, fué bravo y noble y tuvo suficiente con dos leves picotazos. El segundo, bueno en todos los tercios, tomó tres varas y no pasó, en cuanto a presentación, de regular. El quinto, que adelantaba y se defendía, fué desastrosamente capoteado por los peones; se hubieran podido corregir los defectos de este novillo si en el ruedo hubiese habido alguien con la suficiente capacidad técnica para intentarlo. El tercero, de buen tamaño, fué probón. Hubo para este tercer novillo pitos en el arrastre. El cuarto, un verdadero toro, frenaba con mucho sentido y se hizo el amo del ruedo, y el sexto, que fué el de cabeza más peligrosa, dió excelente juego.

El mejicano Raúl Iglesias despachó el lote más desigual de los tres. Le tocó en primer lugar un novillo chico, bravo, noble y sin poder. Toreó aceptablemente con el capote y comenzó bien la faena. Fué perseguido al dar un muletazo, y la labor de Iglesias bajó mucho. Treinta muletazos, y para final, una estocada caída. Hubo aplausos para el espada y para el novillo. El cuarto, de doña Julia de Cossío, era peligroso. Iglesias, que no había intentado nada —ni lucido ni práctico— en el primer tercio, cogió la muleta, dió un trapazo y fué atropellado al intentar el segundo, después de haber sufrido un desarme. A paso de banderillas, atizó una puñalada delantera que produjo gran hemorragia; un golleteo delantero volviendo la cara, y a continuación, un metisaca muy delantero y tres intentos de descabello. La bronca fué imponente. Iglesias se volvió airado hacia los que protestaban su actuación. Hay quien asegura que oyó un insulto grave del mejicano; pero la verdad es que no era posible oír más que los gritos del público, y que si es verdad que la actitud del espada distó mucho de ser la que conviene a un artista respetuoso con el público, era punto menos que imposible oír a Iglesias, porque el griterío de los espectadores fué imponente.

Reapareció en Madrid «el Pirri» después de la grave cogida que sufrió en el ruedo de las Ventas en la pasada temporada. Dió en primer lugar con un novillo muy bueno, y lo aprovechó. Félix Saugar, que había lanceado con garbo, tanto en los capotazos de saludo como en su quite, brindó al doctor Giménez Guinea. Comenzó «el Pirri» su



Raúl Iglesias en su primero, que fué un novillo sin fuerzas, pero bravo y suave

# PIRRI EN MADRID



AUNQUE la tarde amenaza lluvia la gente llena el domingo la Plaza Monumental. Hay fútbol, pero no importa. El programa no es demasiado atractivo, pero tampoco importa. Lo que interesa hacer consistir es la supervivencia de la afición. Pero no divaguemos.

Como la luz es dura y metálica, y tiene hiriente crudeza de satinada carta de baraja, muchos espectadores y espectadoras defienden los ojos con gafas negras. Así ven una corrida un poco enlutada y dramática, pero se cansan menos.

Los maestros van vestidos de verde y oro y de rosa y oro... «Tórtola y oro», corrige un técnico en colores. Otro le contradice: «No, señor, eso es rosa pálido...» «¿Lo sabrá usted mejor que yo...?» «Claro que sí...» «¿Y por qué...?» Se organiza así la primera discusión de la tarde. Ya ven ustedes, por una cosa tan nimia y pueril... ¡Pero cuando los ánimos se excitan...!

Raúl Iglesias empieza bien, con esos desplantes personalísimos al término del lance o del pase que son como la rúbrica castiza de su personalidad. Pero en su segundo mata al modo gitano, es decir, no mata, agriete de cualquier manera y convierte el testuz del toro en el már-

## A VISTA DE TENDIDO

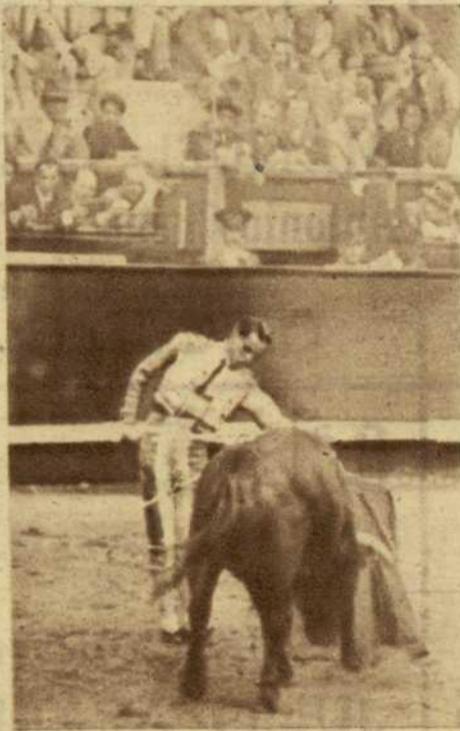
SUPERVIVENCIA DE LA AFICIÓN. — LUZ METÁLICA Y GAFAS NEGRAS. — DISCUSIÓN SOBRE COLORES. — RAÚL EMPIEZA BIEN Y ACABA MAL. — CAPOTE CAÍDO, CABESTROS Y APLAUSOS. — EL VALOR DE LOS DETALLES. — DOS BRINDIS ANTAGONICOS. — LEÓN, SU APELLIDO Y LOS TIEMPOS CLASICOS



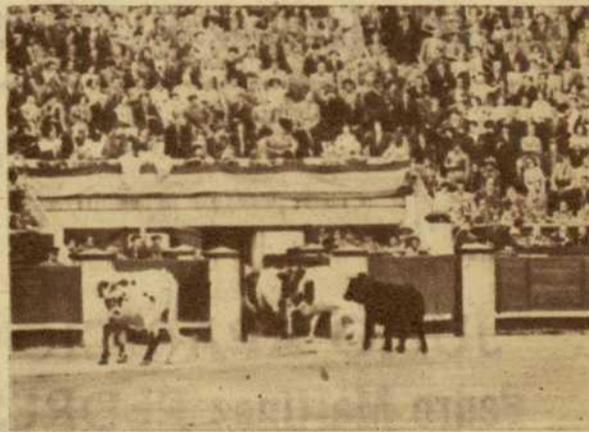
«Dos momentos del «Pirri» durante la faena realizada al segundo novillo



El «Pirri» matando a su primero



El tercer novillo, que apareció con una cornada en la nalga, fué devuelto a los corrales Antonio León toreando con la izquierda



mol de un tablajero. El caso es que en su tierra no se estilan esas cosas. Después se descara con el público porque le gritan, abuchean... ¡Ay, Raúl!... ¿qué le ha pasado, hermano?... Andele no más y corrijase mero, mero, y no se nos dilate... Caen un capote al suelo y la res se ensaña con él y lo cornea violentamente como rabiosa de no encontrar sino el vacío detrás de la débil tela... «¿Anda que si lo coge al torero en la oreja!», exclama un comentarista «nostálgico».

Salen los cabestros y se asustan al oler la sangre del toro herido. Menos mal que el mayoral lleva unas grandes piedras en los bolsillos, piedras redondas, sin aristas, como cantos ro-

subalternos de llamar al toro para que derrote y se descuerne contra la valla. Volvemos a lo mismo: a que cuando un picador cumple bien con su obligación, ennobleciendo la suerte de varas, el público lo agradece y hace sonar las palmas, lo mismo que cuando un rehiletero deja los palos en la cara, levantando los brazos. Porque eso es cairrel relampagueante de la Fiesta.

Ha tenido suerte el doctor Giménez Guinea en el novillo que le brinda el «Pirri» y ha podido saborear, como el resto de los espectadores, una gran faena y una estocada impresionante. En cambio, la otra persona a la que el «Pirri» brindó su segundo ya no fué tan feliz. ¿Es que lo merecía menos?... Porque el novillejo —ya lo habrán dicho las crónicas— no tenía dentro ningún barrabás. Y algunos morenos pedían al «Pirri»: «Que devuelva la oreja...!» «Eso no se hace...!» Los de la Peña sacaron el cartel en el momento menos oportuno. Querían ratificar su fidelidad en los instantes adversos, pero el letrado de «Saluda» en medio de los pitos tenía aire de provocación.

León hizo honor a su apellido. Así se llamaba el famoso Juan, cantado en coplas de «Caracoles» y «parando» en el café de la Unión con el «Tato» y Curro Cúchares. Los profanos decían al verle marcar los tiempos clásicos antes de tirarse a matar: «Pero ¿qué hace ese tío...?» «Si se pone de espaldas...» Luego, cuando comprobaron que el joven diestro, fino y pálido, lleno de nervio y de coraje, resucita el molde perfecto de la suerte, como si explicara una lección práctica en una cátedra de tauromaquia, cayeron en la cuenta del enorme significado que encierra el «dejarse ver», el jugar los pies y la pierna con el ritmo sereno y acompasado que exige esa hora de la verdad, y el cruzarse y el vaciar y el clavar en todo lo alto mojan-dose los dedos.

ALFREDO MARQUERIE



Antonio León iniciando con gran estilo la suerte de matar en el novillo que cerró Plaza (Foto Cifra Gráfica y apuntes del natural de Antonio Casero)

# PLAZA DE TOROS de MADRID

## GRANDES CORRIDAS DE TOROS DEL 15 AL 23 DE MAYO, FIESTAS DE SAN ISIDRO (PATRON DE MADRID)

<p><b>1.<sup>a</sup></b> <b>6</b></p> <p>SABADO, 15 DE MAYO</p> <p>TOROS DE Doña Eusebia Galache de Co- baleda, de Salamanca</p> <p>Divisa: Celeste y rosa</p> <p>ESPADAS</p> <p><b>RAFAEL ORTEGA</b> <b>JUAN POSADA</b> Antonio Chenel <b>ANTONETE</b></p>	<p><b>2.<sup>a</sup></b> <b>6</b></p> <p>DOMINGO, 16 DE MAYO</p> <p>TOROS DE Don Antonio Pérez de San Fernando de Salamanca</p> <p>Divisa: Azul, encarnada y amarilla</p> <p>Rejoneador: Excmo. Sr. Duque de Pinohermoso Novillo-toro de don Salvador Guardiola, cediendo sus honorarios a beneficio del Montepío de Toreros Sobresaliente: Félix Gracia</p> <p>ESPADAS</p> <p><b>RAFAEL ORTEGA</b> <b>JUAN SILVETI</b> <b>MANUEL VAZQUEZ</b></p>	<p><b>3.<sup>a</sup></b> <b>6</b></p> <p>LUNES, 17 DE MAYO</p> <p>TOROS DE Don Carlos Núñez de Sevilla</p> <p>Divisa: Azul celeste, blanca y grana</p> <p>ESPADAS</p> <p><b>Emilio Ortuño JUMILLANO</b> <b>Pedro Martínez PEDRES</b> Manuel Jiménez <b>CHICUELO II</b> Que confirmará la alternativa</p>
<p><b>4.<sup>a</sup></b> <b>6</b></p> <p>MARTES, 18 DE MAYO</p> <p>TOROS DE Don Antonio Urqui- jo de Federico de Sevilla</p> <p>Divisa: Negra y grana</p> <p>ESPADAS</p> <p><b>JULIO APARICIO</b> Emilio Ortuño <b>JUMILLANO</b> Pedro Martínez <b>PEDRES</b></p>	<p><b>5.<sup>a</sup></b> <b>6</b></p> <p>MIÉRCOLES, 19 DE MAYO</p> <p>TOROS DE «Barcial»-D. Jesús Sánchez Cobaleda de Salamanca</p> <p>Divisa: Blanca y negra</p> <p>ESPADAS</p> <p><b>MANUEL VAZQUEZ</b> Antonio Chenel <b>ANTONETE</b> Manuel Jiménez <b>CHICUELO II</b></p>	<p><b>6.<sup>a</sup></b> <b>6</b></p> <p>JUEVES, 20 DE MAYO</p> <p>TOROS DE Doña María Teresa Oliveira de Madrid</p> <p>Divisa: Guinda y plomo</p> <p>ESPADAS</p> <p><b>JESUS CORDOBA</b> <b>JUAN POSADA</b> Manuel Jiménez <b>CHICUELO II</b></p>
<p><b>7.<sup>a</sup></b> <b>6</b></p> <p>VIERNES, 21 DE MAYO</p> <p>TOROS DE Don Fermín Bohórquez de Jerez de la Frontera (Cádiz)</p> <p>Divisa: Verde y encarnada</p> <p>ESPADAS</p> <p><b>JULIO APARICIO</b> Pedro Martínez <b>PEDRES</b> Antonio Chenel <b>ANTONETE</b></p>	<p><b>8.<sup>a</sup></b> <b>6</b></p> <p>SABADO, 22 DE MAYO</p> <p>TOROS DE Don Clemente Tassara de Sevilla</p> <p>Divisa: Verde y amarilla</p> <p>ESPADAS</p> <p><b>JESUS CORDOBA</b> <b>JULIO APARICIO</b> Emilio Ortuño <b>JUMILLANO</b></p>	<p><b>9.<sup>a</sup></b> <b>6</b></p> <p>DOMINGO, 23 DE MAYO</p> <p>NOVILLOS-TOROS DE Don Carlos Núñez de Sevilla</p> <p>Divisa: Azul celeste, blanca y grana</p> <p>ESPADAS</p> <p><b>LUIS DIAZ</b> Manuel del Pozo <b>RAYITO</b> <b>JOSE ORDONEZ</b> De Madrid, nuevo en esta Plaza</p>

Los toros que se han de lidiar en estas corridas, es-  
tán expuestos en la VENTA DEL BATAN (Casa de Campo)

VENTA DE BILLETES AL PUBLICO:  
DESPACHO DE LA EMPRESA  
**VICTORIA, 9**

Las localidades sobrantes, si las hubiere, se venderán al público a las horas y días siguientes:  
Para la primera corrida, del día 15 de mayo: el día 14, de diez a una y de cinco a nueve.  
Para la segunda corrida, del día 16: el día 15, sólo de diez a una.  
Para la tercera corrida, del día 17: el día 16, sólo de diez a una.  
Para la cuarta corrida, del día 18: el día 17, sólo de diez a una.  
Para la quinta corrida, del día 19: el día 18, sólo de diez a una.  
Para la sexta corrida, del día 20: el día 19, sólo de diez a una.  
Para la séptima corrida, del día 21: el día 20, sólo de diez a una.  
Para la octava corrida, del día 22: el día 21, sólo de diez a una.  
Para la novena corrida, del día 23: el día 22, sólo de diez a una.  
Los días de cada corrida, de diez de la mañana a cinco de la tarde.  
Despachos de la Plaza de Toros, desde las cuatro, en caso de que toda-  
via las hubiere.

DESPACHOS DE LA PLAZA DE TOROS:  
Los días de cada corrida,  
desde las cuatro, en caso  
de que todavía los hubiere.

Se puede asistir a todas las corridas por 162 ptas.

TODAS LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE

# LA NOVILLADA DE VISTA ALEGRE

Seis novillos de Esteban y Auxilio de Iruelo, para ALEJANDRO VALIENTE, JOAQUÍN BERNADÓ y "CASTILLA"

De izquierda a derecha: Bernadó, «Castilla» y Valiente, antes del paseillo

VENDO para Carabanchel, a mano izquierda del puente de Toledo, la pradera restallaba en sol y verbena, anticipo de San Isidro. El croquis estuvo a punto de parar allí para gozar un anticipo de la primavera-verano que se nos ha echado encima, pero el deber le reclamaba en otra parte y siguió a la «chata», donde dos novilleros que repelan y una novedad se las iban a entender con seis novillos de Esteban y Auxilio de Iruelo.

Pero aclaremos: los novillos anunciados eran seis. El colorado, lidiado en primer lugar, podía ser considerado como tal; los dos erales —inadecuados para la lidia con picadores—, corridos en segundo y tercer lugar, echaron la novillada por la cuesta abajo del desencanto y de la chufra; el cuarto, que recordaba los bovinos de cornamenta malaya, no levantó el tono del festejo, y únicamente los lidiados en quinto y sexto lugar tuvieron más respeto, al que correspondieron las cuadrillas con un derroche de precauciones dignas de otro lugar que la arena de la Plaza. Si a esto añadimos que los animalitos entraron a los caballos a duras penas, salieron haciendo en cuanto sentían el hierro y se caían en cuanto tomaban un poco en serio la pelea —el sexto saltó al callejón al tercer intento y varios de sus hermanitos intentaron la misma acrobacia—, vamos de decir que es justo el desencanto de aquel vecino del tendido que gritó entre los aplausos de la gente:

—Si no se tienen novillos, se devuelve el dinero, se suspende y nos vamos todos a casa. Si estos son así, ¿cómo serían los bechados el domingo pasado? La verdad es que a los muchachos que estaban en el ruedo les costó mucho hacer entrar al público en el festejo. El primero, de Alejandro Valiente —un coloradillo con mejor pinta que hechos—, cumplió en el primer tercio y el muchacho metió el capote un par de veces con garbo; a la hora de la muleta logró sacar una buena tanda de pases con la derecha, otra de

manoletinas —de esas de manchar la ropa de sangre, que a mí, particularmente, no me gustan nada—, y mató pronto y en lo alto, por lo que dió la vuelta al ruedo. El carabao lidiado en cuarto lugar era mansete para los de a caballo —iba ya con la lengua fuera antes de que salieran los picadores—, pero tonto de caerse con los de a pie, por lo que le dieron cientos de capotazos, unos en quites con más o menos salero y otros de los de sin ton ni son para jugar al toro; salió Valiente con su muleta y su espada de hojalata —que se torció en un pase, restando aún más gallardía a fiesta tan poco gallarda— y toreó mucho rato y a ratos hasta muy bien, pero como el público había tomado la novillada a broma, se permitió su miajita de chunga cuando Valiente, que lo es de verdad, se puso en un desplante de rodillas de espaldas al toro; en resumen, otra vuelta al ruedo, porque el acero cayó pronto en buen sitio. Y si el muchacho no sacó más partido del ganado fué porque el género que salió por los chiqueros no se prestó a nada más.

Bernadó —que es torero «sabe estar en la Plaza y gustará mucho en cuanto quiera mandar un poco más al final y remate de las suertes— topó en primer lugar con el segundo becerrete, playero aún, sin tipo, fuerza ni edad, y la cosa no la tomó en serio nadie; ni él, que hacía gestos al tendido queriendo

demostrar que no tenía la culpa de que su enemigo fuese tan pequeño; los picadores largaron palo y la tierna criaturita se cayó al primer picotazo de los infanticidas; pidió Bernadó el cambio de tercio, accedió el usía, y tras unos pases pintureros recetó una entera que salió por el vientre del novillo, por no tener sitio el bicho para envainar todo el estoque. El quinto era más novillo, más importante en todo, y Bernadó lo toreó muy bien de capa y muleta, aunque sin lograr remontar la cuesta abajo de la corrida. También hubo para él nueva vuelta al ruedo, y en el aire una incógnita, porque hay que ver al muchacho —que promete mucho— con género que nos dé la medida exacta de sus posibilidades.

«Castilla» es un espigado mozo de El Escorial, buena planta de torero castellano, que se presentó con un lujoso terno lila y oro y lidió en primer turno el eral corrido en tercer lugar; se reprodujo la bronca por la insignificancia del bicho, y por más que el muchacho intentase lucirse, «a broma lo tomó la gente»; era demasiado torero para tan poco toro. En el sexto, vencidos ya todos por la desilusión, la lidia transcurrió sin orden ni concierto; el novillo se dejaba torear y Valiente se estiró en un largo quite, y cuando «Castilla» se fué a él con la pañosa, el bicho le desarmó al segundo pase y apenas hubo glosa posible de la faena. El estilo del muchacho es insípido con el capote, pero tiene madera de muletero; en fin, esperemos verle otra vez para juzgar.

Las cuadrillas hicieron lo posible por aumentar el desconcierto del ruedo en los dos únicos novillos de respeto; hubo picador que se tiró del caballo —por el otro lado de la trinchera— al ver venir al toro, y banderillero que puso una sola banderilla, como si fuese un rejoncillo a pie y volviendo la cara. ¡De penal Salvemos a Villalón, que corrió y toreó muy bien los dos novillos de Valiente.

Don ANTONIO



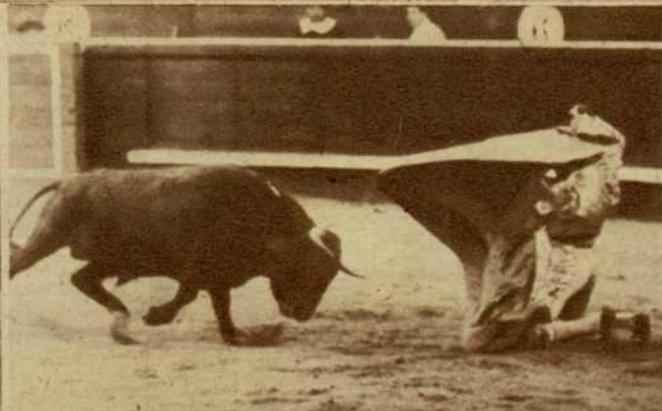
Una verónica de Alejandro Valiente en un quite al sexto bicho de la tarde



Alejandro Valiente en un momento de la faena hecha a su segundo novillo



Uno de los pases naturales de Bernadó al novillo corrido en quinto lugar



«Castilla», que tenía ganas de triunfo, en una larga de rodillas al sexto



Un pase por alto de «Castilla» a su primer enemigo (Reportaje de Cervés)



Manuel Báez, «Litri II»

## Anverso y reverso de MANUEL BAEZ, «LITRI»

mejor éxito que en la solemnidad de Sevilla, pero sin dejar otra estela que la de su valor sin mácula. Fué en la temporada siguiente, la única completa de matador de toros, la que le situó, por sus propios méritos, en la cumbre de la fama. Sus éxitos no eran empalidecidos por los de ningún otro, por lo que su toreo tenía de personal, de excepción. La fama adquirida por Cayetano Ordóñez, «Niño de la Palma», en su etapa novilleril logró que los aficionados, especialmente los de Sevilla, vieran en él un posible competidor de «Litri», y se esperaba con entusiasmo el momento en que, doctorado aquél, se enfrentara con éste; pero pronto se vió que no había posibilidad de competencia, ni aún fundamentándose en la diversidad de sus estilos. La calidad torera de «Niño de la Palma», excelente sin duda, no era para contrastada con la de Manuel Báez, «Litri». En una tarde en las que los dos cortaron orejas, el máximo regusto de emoción lo habría dejado éste. Por el contrario, en el fracaso tan sólo «Litri» sería disculpado mientras que no hallarían perdón para el de la «Palma».

La fama que consagra, la que abrió a «Litri» las puertas de todas las plazas; la que le valió innumerables contratos, el dinero, la popularidad, todo cuanto soñara en la alborada de su afición, la obtuvo precisamente frente al «Niño de la Palma», en memorable tarde, en la que también éste triunfó. Fué la cosa en Madrid, en la corrida que cada año organiza con singular fortuna la Asociación de la Prensa. El espectáculo estaba lleno de alicientes para los aficionados y la plaza se llenó hasta la bandera. La confirmación de Cayetano como matador de toros constituyó un éxito rotundo. Otro éxito, bomba fué el de «Litri». Ambos cortaron orejas, ambos fueron aclamados por la multitud; pero cuando llegó el momento de la votación popular para otorgar la oreja de oro que la Asociación ofrecía para premiar al mejor, «Litri» obtuvo una gran mayoría de votos. Quedó bien patente, en este caso como en tantos otros, que el valor y el arranque temerario pesa en el ánimo de las multitudes más que la exquisitez artística. «Litri» vió en esa tarde abierta la gloria: esculpió sobre la arena de Madrid el anverso de su medalla torera, que ya no sería empañado ni en las tardes más verdaderas, como la que tuvo en Aranjuez el 3 de octubre siguiente, pues la gente le perdonaba sus fracasos en aras de su valor, de su temeridad, de su resuelta voluntad de triunfar. Se le vió, como en otras ocasiones en las que no le salieron toros adecuados a su estilo, atropellado, cogido y volteado innumerables veces como

un pelele, pero no perdía cartel. Era, como después ha sido su hermano, eso que se ha dado en llamar un torero taquillero, como lo había sido Belmonte, como también lo fué Manolete. Ejemplos todos de que la emoción en el toreo es lo que más y primero cuenta.

No fué el gran fracaso de Aranjuez a las puertas de Madrid y a final de temporada el anverso de su medalla. «Litri», torero heroico, con aire de predestinado de la muerte, de elegido por la Parca siniestra, hubo de hallar su cruz en la mortal cogida que recibió en Málaga el día 11 de febrero del año siguiente. No fué la muerte en la arena que rubricó la gloria de otros; fué la muerte en la clínica a los siete días de la cogida, después de pasar por el amargo trance de que se le amputara la pierna derecha. Entre los estremecimientos del dolor y los fatídicos olores del éter y el cloroformo, el desventurado percibiría su gran fracaso, su inutilidad para una profesión que ejercía con tan inusitado entusiasmo, con tan denodada voluntad. Si él tuvo el infortunio de advertir entre los delirios de la fiebre, con sólo un segundo de lucidez, la terrible amputación de su pierna herida, su amargura no reconocería límites y no hallaría mejor recompensa que la muerte.

Enrique Vila, rendido siempre a los toreros de signo heroico, al enjuiciar a este torero, escribió: «No sintió jamás el miedo. Pero no estaba en absoluto carente de arte. Había sabido dar a su toreo una aureola de soltura y recia belleza que contrastaba poderosamente con la almiarada filigrana que ya se iba imponiendo por los ruedos... Sufrió graves cogidas... pero de todas ellas salió incólume su valor... Estaba predestinado a no llegar, quedando su vida y su ansia de gloria entre los cuernos de los toros. Quizá en su constante tristeza veía él mismo la negrura de su porvenir, y, sin embargo, ni un desmayo jamás, ni un paso atrás en el camino andado; siempre adelante, sin vacilación. ¡Era un valiente de verdad el «Litri»!

JULIO FUERTES



«Litri» muestra a sus paisanos la oreja de oro por él ganada



Alguna vez, como en esta ocasión en Vitoria, mató «Litri» echándose fuera

**A** BVIRTAMOS, conforme a la moda establecida en películas y novelas, que cualquier parecido en las maneras de torear entre Manuel Báez, «Litri», y Miguel Báez, «Litri», es mera coincidencia. Miguel ni siquiera conoció a Manuel, su hermano mayor, y difícilmente pudo ser sujeto de influencia o mimetismo. La paterna sangre común pudo determinar caracteres semejantes, pero no maneras casi idénticas, y no es probable que Miguel fuese aleccionado en sus comienzos por alguien que le dijera: «Mira, tu hermano hacía esto así y se quedaba quieto de esta manera, y daba de esta otra el ayudado por alto y el natural...» Y, sin embargo, la coincidencia se da misteriosamente. Recuerdo que viendo torear a Miguel una novillada en Alcalá de Henares, un famoso torero retirado que se hallaba junto a mi localidad me dijo asombrado: «Toma a los toros en cualquier terreno, en malos terrenos, como su hermano, y como a su hermano le salen bien las cosas.» Y poco después, al verlo levantarse de una aparatosa voltereta, de la que salió con la taleguilla destrozada, exclamó: «¡Y el mismo valor!...» Cualquier cosa escrita sobre Manuel y su toreo durante su paso fugaz por los ruedos, de los años 24 al 26, hecha abstracción de fechas y nombres, valdría para describir una faena de Miguel un cuarto de siglo después.

Manuel Báez nació en Huelva el 3 de agosto de 1905. Hijo y nieto de toreros, quiso ser también torero. Su padre, para probarlo, cuando sólo tenía catorce años, hizo que le soltaran en una fiesta un novillo bien cuajado. El muchacho no se asustó ni siquiera cuando en la faena de muleta, valentísima, fué cogido varias veces. Los amigos y aficionados que le vieron estimaron su valor y su personalísimo estilo, las dos características que en el año 1923 le hicieron triunfar como novillero, y que le acompañaron en su corta vida torera hasta el desdichado día de su mortal cogida.

También para Manuel, como para Miguel más tarde, fué Valencia frecuente escenario de sus mejores triunfos, e idéntica gratitud e igual afecto demostraron en todo momento ambos hermanos a la bella ciudad del Turia. Manuel, el día que tomó la alternativa, en Sevilla —el 28 de septiembre de 1924— hizo cursar a aquélla un telegrama en el momento de ir a entenderse con el toro de su doctorado, brindando su muerte a valencianos y onubenses. El reconocía y fundía en el mismo afecto a la ciudad que le vió nacer y a la que alentó con sus entusiasmados aplausos su vocación torera en el alborar de sus ilusiones novilleriles.

Confirmó su doctorado el 9 de octubre siguiente con

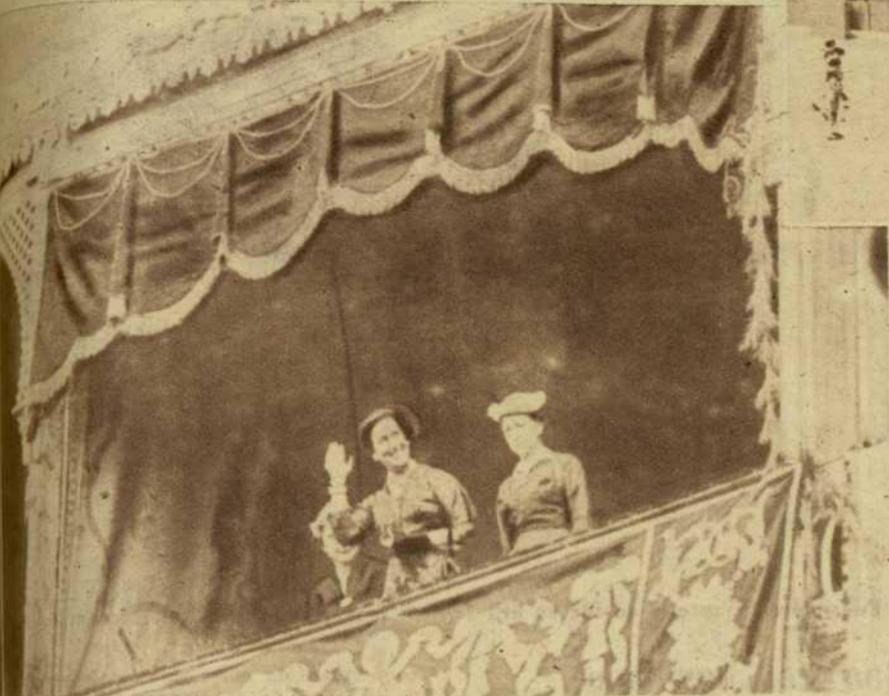
# CORRIDA EXTRAORDINARIA EN SALAMANCA

Seis toros de Manuel S. Cobaleda para «Jumillano» (oreja), «Pedrés» y «Antoñete».

Asistió doña Carmen Polo de Franco, que recibió el homenaje del público de la Plaza



Durante las fiestas conmemorativas del centenario de la Universidad de Salamanca se celebró una corrida extraordinaria; se llenó la Plaza, y de ello es documento fehaciente la foto obtenida durante el paseillo (Foto Prieto)

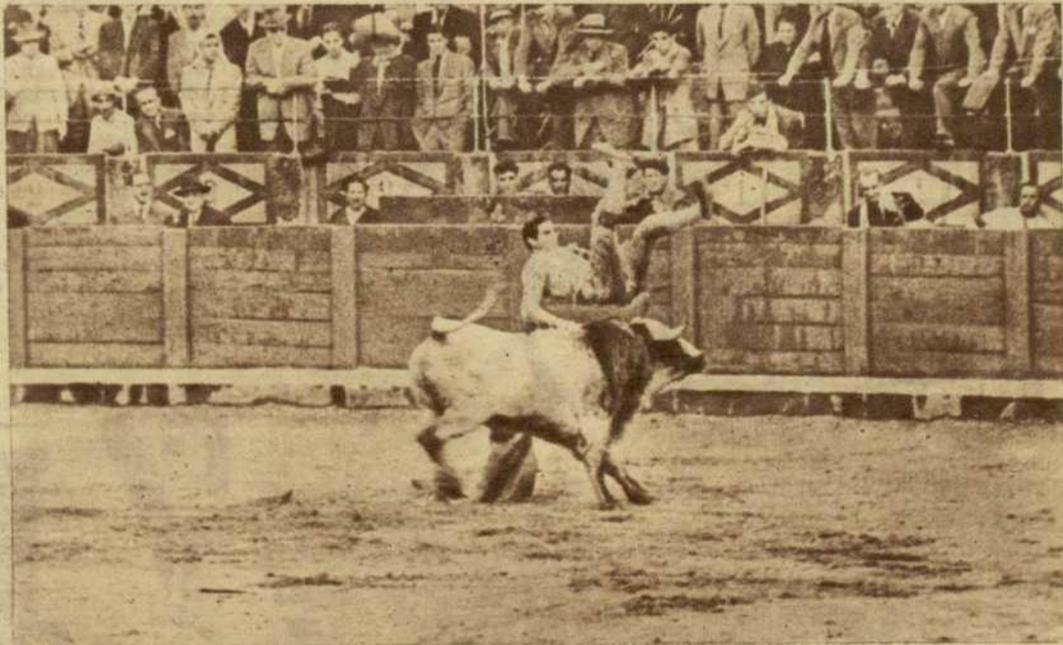


El prestigio a la fiesta con su asistencia doña Carmen Polo de Franco, a la que vemos correspondiendo los saludos y aclamaciones del público conorgado, que demostró una vez más sus simpatías con que cuenta la ilustre dama (Foto Cano)

En primer término actuó «Jumillano», al que vemos lanceando con el capote. El salmantino cumplió en el primero y obtuvo un gran éxito en el cuarto, al que cortó la oreja después de hacer una faena digna de su fama (Foto Prieto)



Asistió también a la solemnidad taurina el ministro secretario, don Fernando Fernández Cuesta, al que vemos departir sobre la actualidad en los ruedos con don Pedro Balañá, momentos antes de comenzar la extraordinaria corrida (Foto Cano)



«Pedrés» tuvo una buena tarde, que no pudo redondear porque en el primero la lluvia de la tormenta sacó las cosas de quicio. En el quinto hizo una gran faena, pero no acertó al matar. Pero hubo dos grandes ovaciones (Foto Prieto)



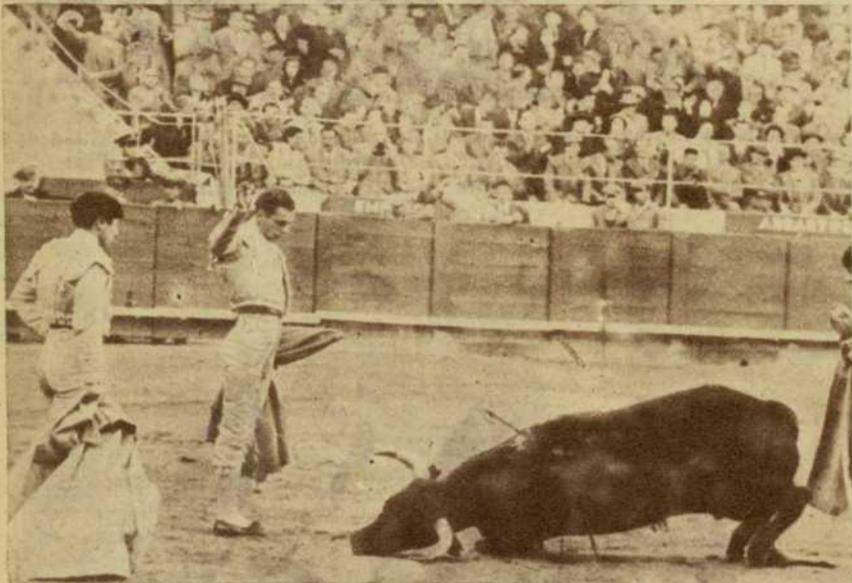
Hubo también un momento de emoción cuando «Pedrés» vió levantados los pies del suelo por uno de sus enemigos. La cogida causó gran emoción en el tendido. (Foto Prieto)

«Antoñete» cuajó dos grandes faenas, para las que hubo petición de oreja, y seguramente hubiera habido concesión de trofeos de haber redondeado las cosas con el estoque; (Foto Prieto)

# LA SEMANA TAURINA en BARCELONA

**DIA 6.**—Seis novillos de Cerroalto para "RAYITO" (oreja, petición y salida a hombros), "EL TURIA" (ovación y cogida) y "CHAMACO" (tres orejas, rabo y salida a hombros)

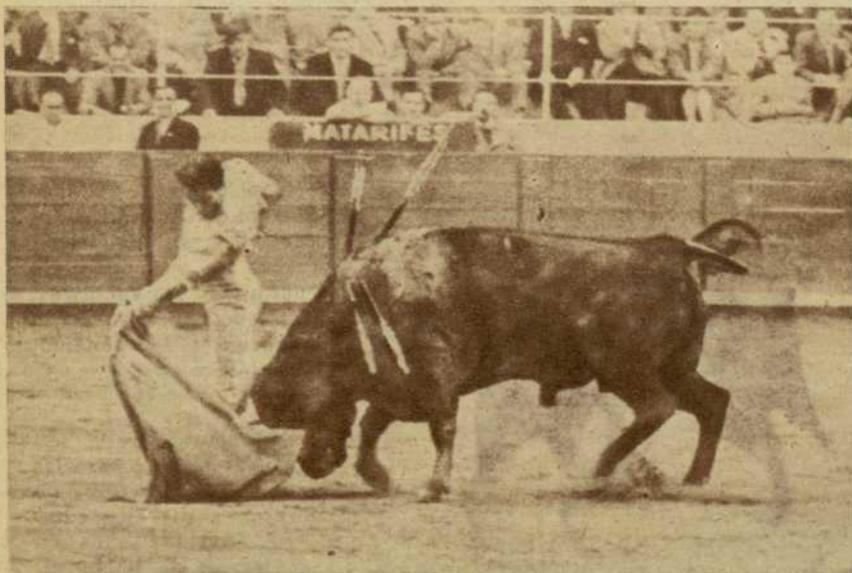
**DIA 9.**—Tres toros de Concha y Sierra y tres de Hoyp de la Gitana para SILVETI (vuelta al ruedo), MANOLO VAZQUEZ (silencio) y "ANTOÑETE" (vuelta y ovación)



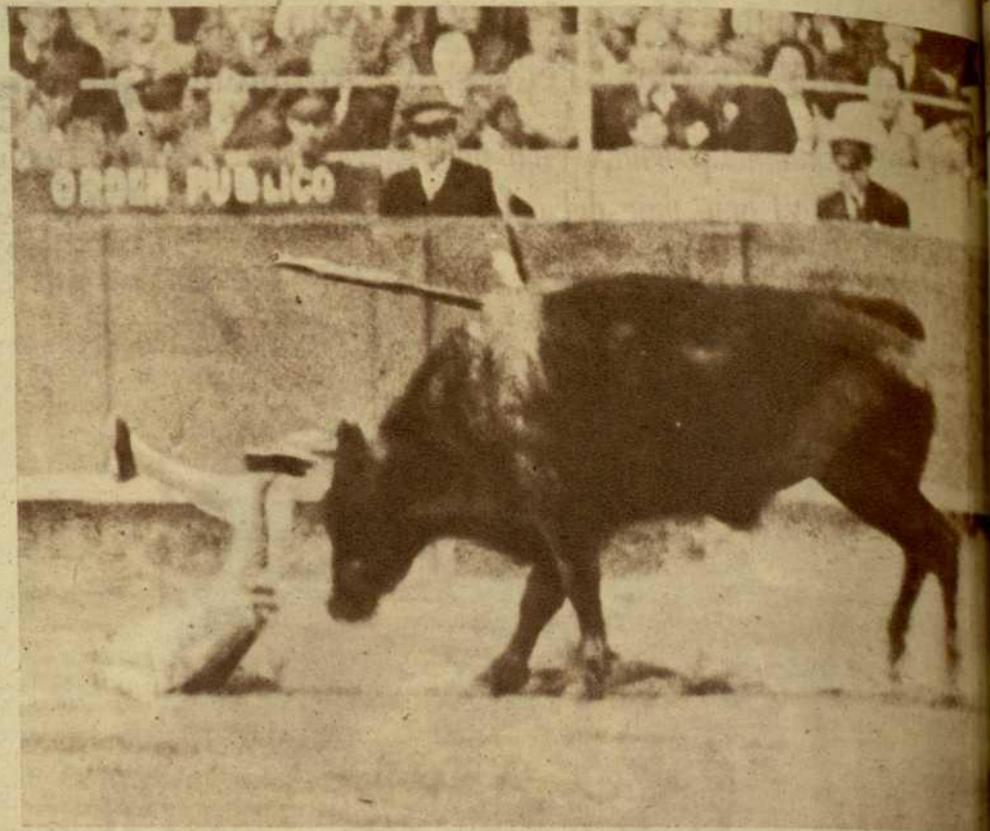
«Rayito» ve morir al novillo del que cortó la oreja en la novillada del día 6



Un molinete con las dos rodillas en tierra de «El Turia» al bicho que mató



Un pase de pecho de «Chamaco» que tuvo un gran éxito en la última novillada



Fué impresionante la cogida de «El Turia», mas, por fortuna, sin consecuencias

## Una gran novillada

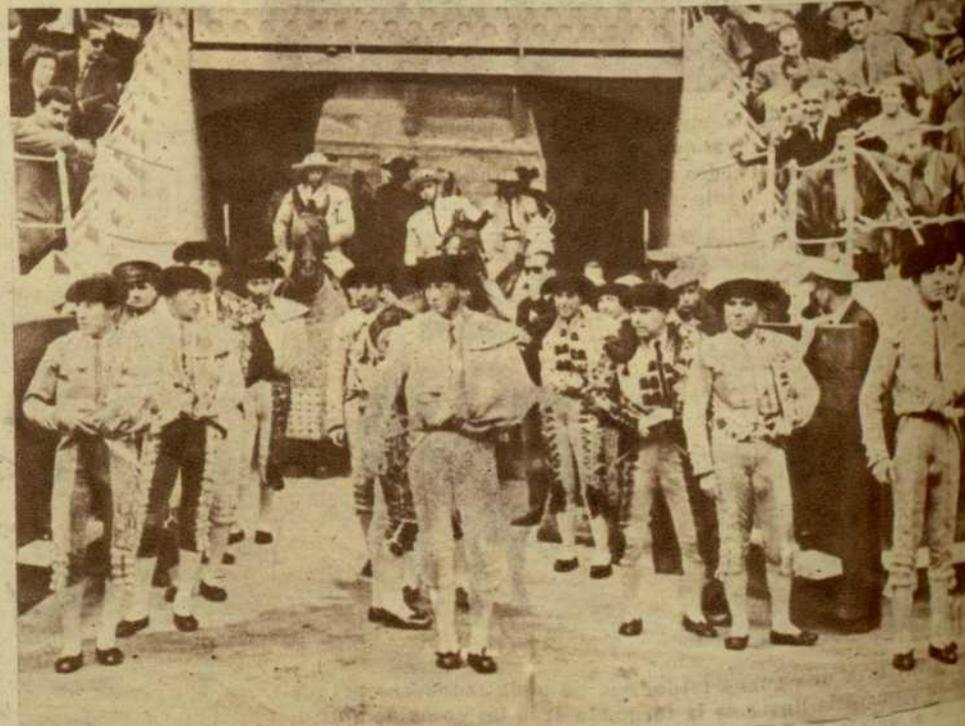
**R**EAPARICION de «Rayito» y séptima actuación de «El Turia» y de «Chamaco». Los bureles —seis de Cerroalto—, bien presentados, y algunos, como para ser lidiados en corridas de toros. Dieron buen juego; en general, todos sacaron casta de la buena.

«Rayito» alcanzó un feliz éxito. Se nos ofreció con la capa y la muleta como ya le conocíamos, pero con un arte más rico en calidades. Su faena con el primero, torerísima, fina y garbosa, fué jaleada incesantemente, y al rematarla con media en las agujas fué ovacionado en grande, cortó la oreja y dió la vuelta. Al cuarto, que se venía mucho por el derecho, lo toreó admirablemente por el izquierdo, con empaque de gran figura y entre ovaciones, para darle muerte con un pinchazo y una entera buena. (Nueva ovación, petición de oreja y dos vueltas al ruedo.) Y al quinto —en sustitución de «El Turia»—, un bicho receloso y

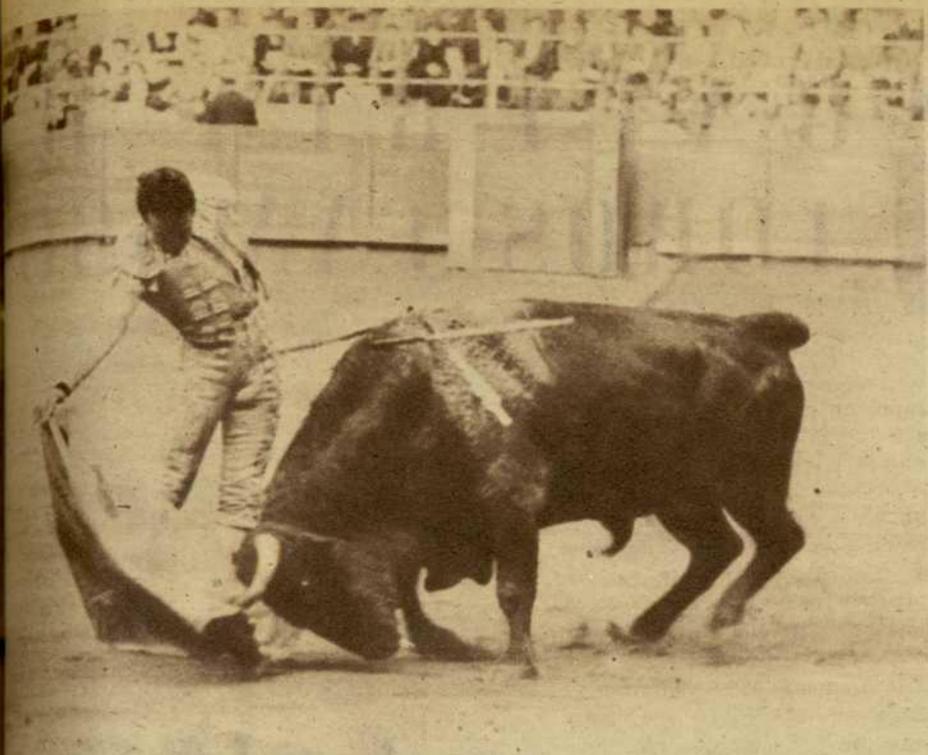
con embestida corta, lo trasteó con vista y eficacia y lo despachó con un pinchazo y otro sopapo superior. Volvió a ser ovacionado y lo pasearon a hombros al final.

«El Turia» lanceó con elegancia al segundo, un toro que sacó mucho nervio. El diestro valenciano lo muleteó muy valiente y exponiendo mucho; en un molinete de rodillas fué arrollado y luego dió dos seguidos: en un pase natural sufrió una cogida aparatosa, pero siguió en la brecha. Pinchó dos veces, metió luego la espada en lo alto y pasó a la enfermería entre una ovación. Sufrió una herida en la región ciliar y una contusión en la rodilla izquierda.

La de «Chamaco» fué una jornada excepcional. A sus dos enemigos los toreó de capa con su peculiar estilo, arrebatando a la gente en sus medias verónicas personalísimas. Y en su faena de muleta con el tercero hizo gala de una serenidad pasmosa, de una sangre fría impresionante en sumo grado, enardeciendo a los espectadores hasta tal punto, que le aclamaban con

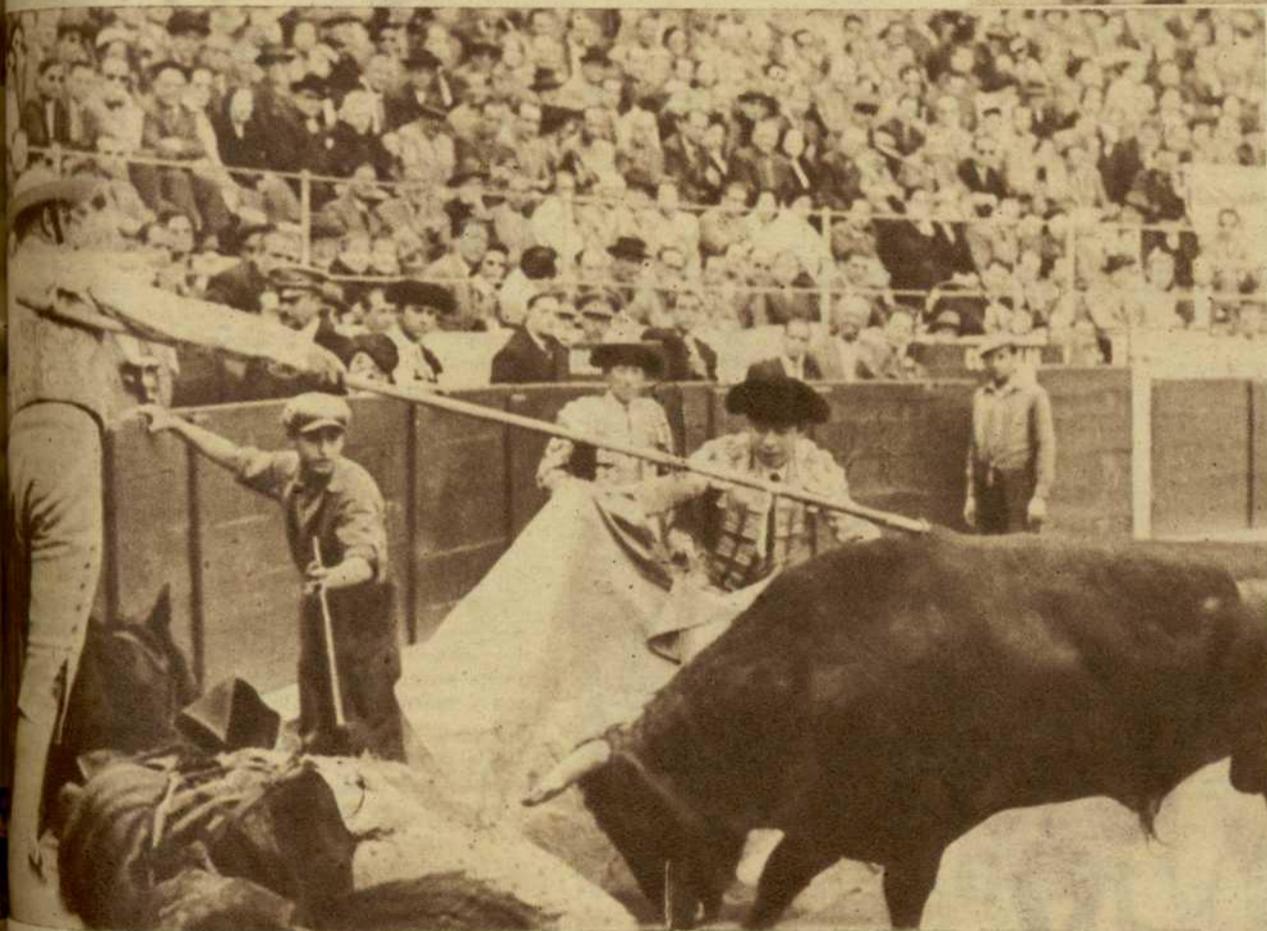
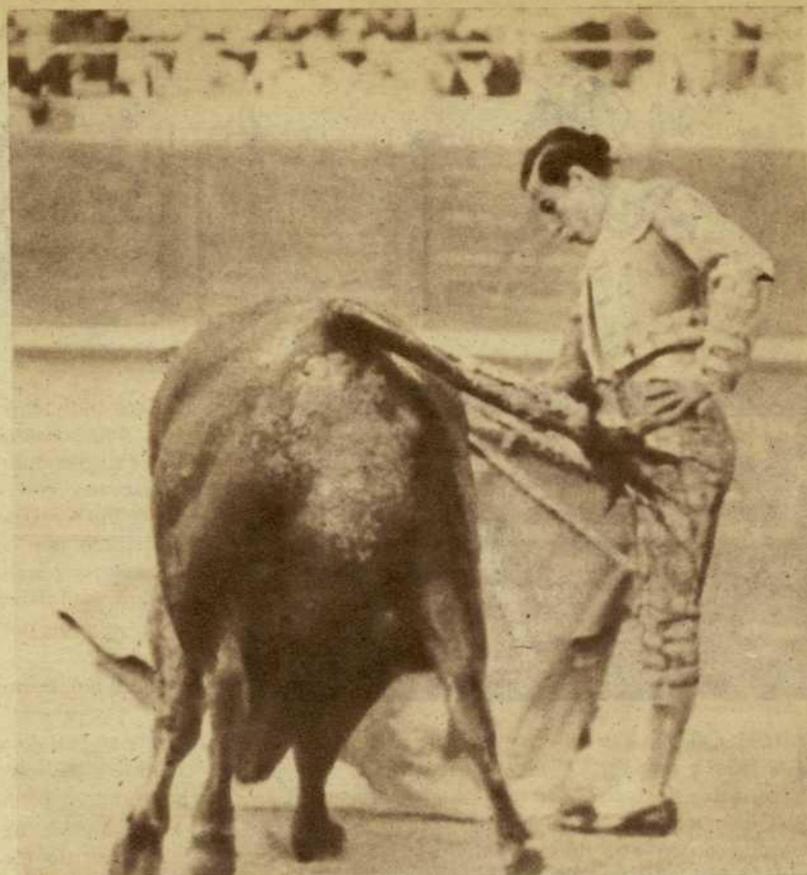


Juan Silveti, Manolo Vázquez y «Antoñete», preparados para hacer el paseillo



...ase con la derecha de Juan Silveti en  
...faena que valió la vuelta al ruedo

La 'arde de Manolo Vázquez no tuvo más  
que destellos, pero éstos, llenos de garbo



Un picador largando palo desde el estribo, mientras Silveti viene al quite

...ent y pedían la oreja sin haber herido.  
...ando, tras un gran pinchazo, se volcó en  
...morrillo y salió limpiamente al dejar la  
...ocada. Se produjo el delirio y le conce-  
...en las dos orejas y el rabo. (Esto del  
...no se veía desde hace algunos años  
...). Y con el último, otra faena «de mie-  
...er. «Chamaco», clavado en la arena y la  
...ntración en los tendidos. Dos pincha-  
...a la estocada, saliendo rodando por la  
...na, y mientras se pide la oreja le alzan  
...zambros y le pasean triunfalmente. Cada  
...te que torea mete más ruido que la an-  
...na. Y así lleva siete actuaciones en Bar-  
...ena.

la Gitana; uno de ellos, el sobrero, que sa-  
lió a sustituir al quinto, devuelto al corral  
precipitadamente. Excepto el primero, que  
fué bravo y noble —de Concha y Sierra—,  
ninguno resultó recomendable. Dieron de  
peso una media de 493 kilos.

Juan Silveti se portó superiormente con  
dicho primer toro, igual jugando la capa  
que la muleta. Con ésta fué desgranando en  
su faena racimos de pases naturales de  
fuerte sabor clásico, sin hurtar nada de lo  
que los textos prescriben para torear con  
pureza. Dejó una estocada excelente, desca-  
belló a la primera, fué ovacionado y dió la  
vuelta al ruedo. Con el otro, del Hoyo, re-  
servón, con la cabeza suelta e incierto en  
las embestidas, estuvo valiente, que era todo  
lo que se le podía exigir. Tres sangrías y  
otro descabello.

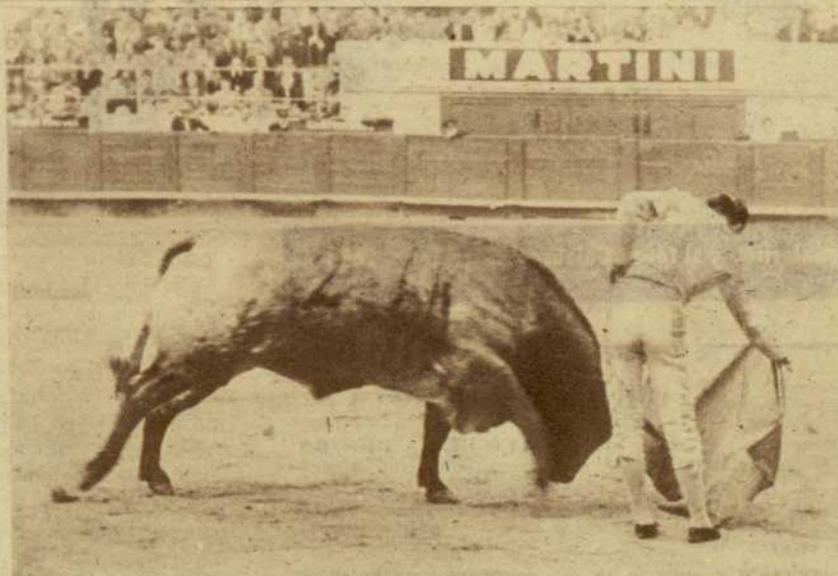
Manolo Vázquez se las entendió con dos  
de los del Hoyo. No hubo buena intelligen-  
cia entre dicho diestro y tales enemigos, de  
arrancadas cortas e inciertas; toros, en fin.

de los que invitan a esquivar el riesgo, y  
como en la labor del joven sevillano con el  
sable tampoco presidió el acierto, no hubo  
lugar a que los espectadores se deleitaran  
con su arte. Únicamente con el capote con-  
siguió Manolo hacerse aplaudir.

«Antoñete» tuvo de primeras un toro que  
se quebró la pata izquierda delantera, al que  
pasó de muleta suavemente, finamente, con  
sencillez y elegancia. Una estocada de eje-  
cución irreprochable, un descabello a la pri-  
mera y ovación con vuelta al ruedo. En la  
lidia que dió al sexto —un torazo de 570 ki-  
pocos lo hubieran consentido y toreado con  
capacidad. El toro salió siempre suelto de  
los caballos, se quitaba el palo y hasta vol-  
vió la cara. ¡Qué bien lo enceló «Antoñete»  
con la muleta! No ofrecía dificultades, pero  
poco lo hubieran consentido y toreado con  
la brillantez que «Antoñete» lo hizo, reve-  
lándose no sólo como artista, sino como to-  
rero de formación técnica. Como que con-  
siguió al final elevar el tono de la fiesta.  
Fué una lástima que pinchara hasta cuatro  
veces —siempre con mucho brío—, y por fin  
dejó media que bastó. Le despidieron con  
una ovación.

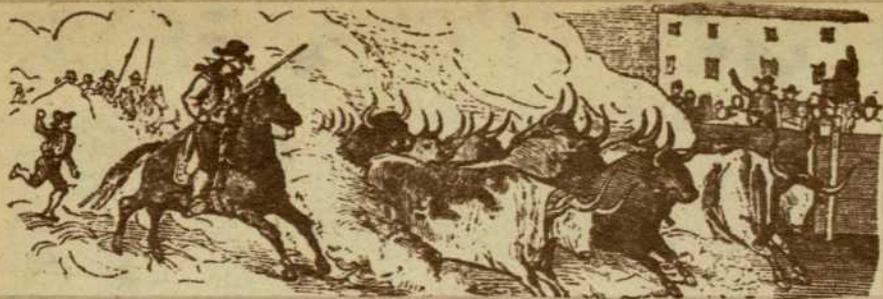
Es decir, que fué una corrida en la que  
solamente los dos extremos, las dos pun-  
tas, el primer toro y el sexto, depararon ale-  
gría y satisfacción a los espectadores. Corri-  
da de «alfa» y «omega».

DON VENTURA



«Antoñete» cuajó dos buenas faenas, como muestra este pase (Reportaje  
de Vall)

Corrida en la Monumental, con Silveti,  
Manolo Vázquez y «Antoñete», el primero en  
sustitución de «Pedrés», que era el anuncia-  
dor. También se anunciaron toros de Concha  
y Sierra, y solamente se lidiaron tres de tal  
clase. Los otros tres fueron del Hoyo de



# GALEERIA DE TOROS FAMOSOS

**«CULEBRO»** Negro, entrepelado, bien puesto de cabeza. Ganadería, don Cipriano Ferrer, de Pina de Ebro (Zaragoza). Toro lidiado en Barcelona el 1 de septiembre de 1889. Le fué perdonada la vida a petición del público, admirado de la bravura y nobleza de que dió prueba el animal.

**M**UCHO se ha escrito en libros y revistas con relación a la nobleza del ganado de lidia, siendo infinitos los casos en que los toros, aun irritados y furiosos en el ruedo por el castigo recibido, reconocieron la voz de los mayores y vaqueros, dándose también muchos casos de reses que en el campo y en los corrales de las Plazas se dejaban acariciar aun por gentes por completo ajenas a las operaciones que se realizan en dehesas y cerrados.

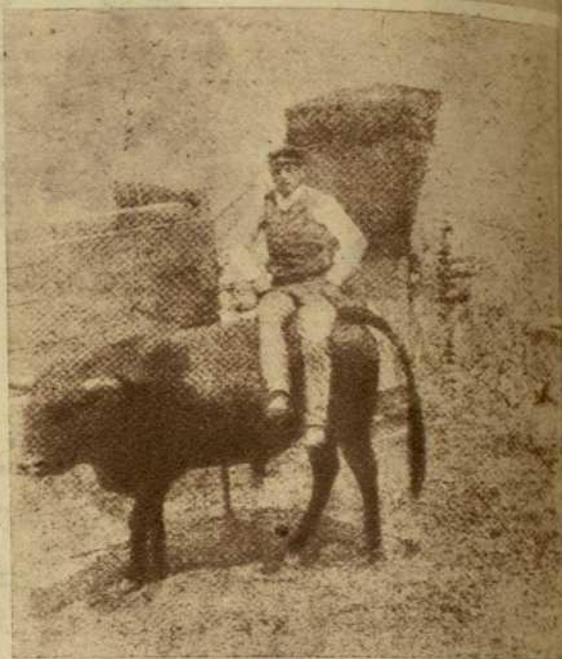
Antaño hizose muy famoso un picador de novillos llamado Manuel Gómez, «el Tiri», especializado en la enseñanza de los cabestros de estribo y cola más que en sus labores como varilarguero.

Este individuo compró un becerro llamado «Ligero», domesticándole a fuerza de paciencia y tiempo, exhibiéndole después en las Plazas españolas, realizando con él ejercicios gimnásticos, como si fuese un caballo. Se creía que el animal habiase amansado por completo, pero tanto el banderillero Francisco de Diego, «Corito», como el propio domador recibieron pruebas inequívocas de que el toro, aunque noble, no había perdido la bravura de la casta.

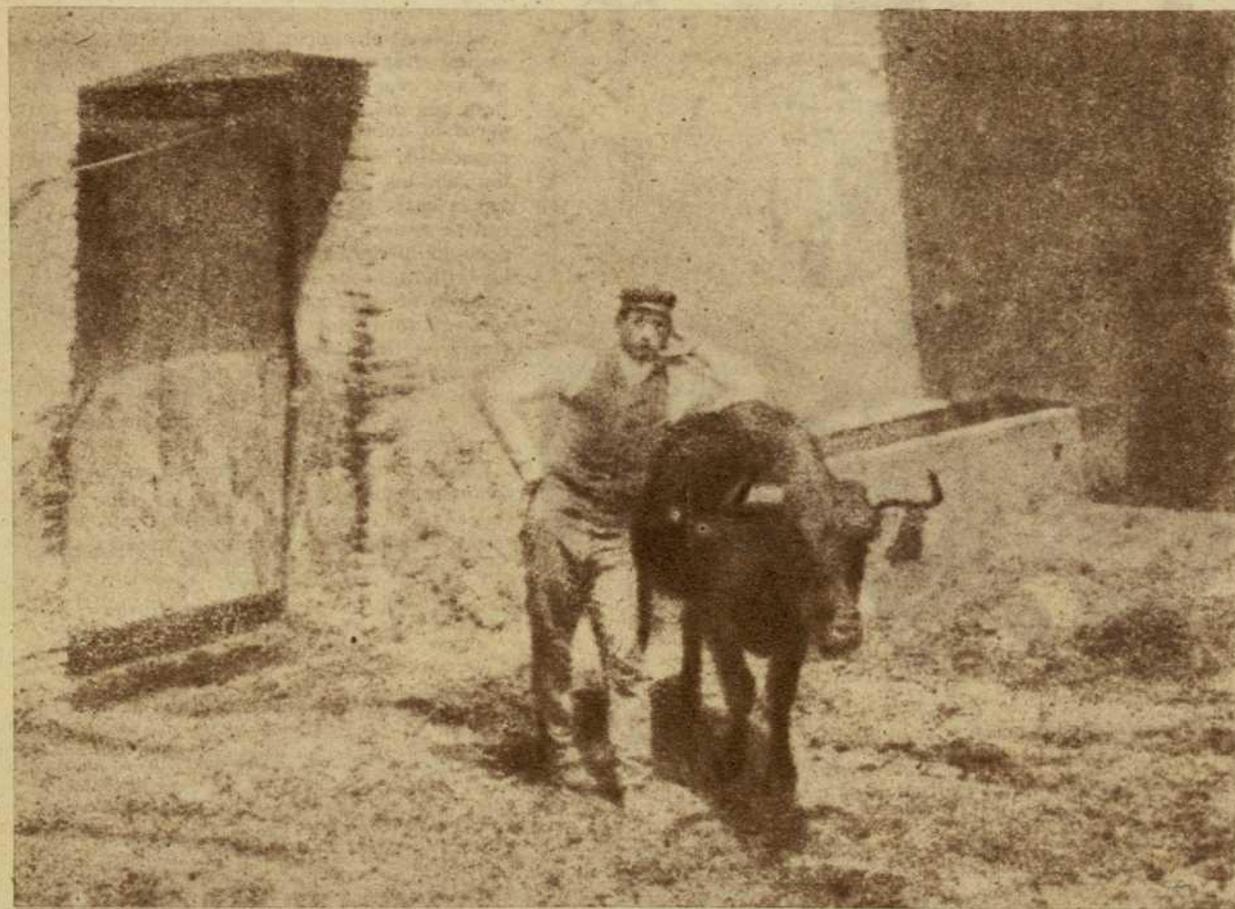
También llamó poderosamente la atención aquel toro veragüeso lidiado en una Plaza aragonesa, que, destrozado el morrillo por las varas recibidas, acudió a la voz del mayoral, que se hallaba entre barreras, y barbeando las tablas se dejó acariciar durante un rato, continuando después la lidia con gran bravura en todos los tercios.

El que fué nuestro admirado amigo don Antonio Fernández de Heredia nos refirió una porción de curiosas pruebas por él realizadas en el campo con los toros de su ganadería, y en todas demostraron las reses su docilidad y nobleza cuando no se les irrita con ademanes o gritos que les solivianten.

Hoy vamos a presentar a los lectores el caso del



«Salerito» y el toro «Culebro» en los corrales de la plaza de Barcelona



«Salerito» y el toro «Culebro». Barcelona, 1888

zando por acariciarle desde el burladero y darle de comer con la mano. En vista de la nobleza del bicho, se aventuró a salir al corral, y llegó a limpiarle con un cepillo, como se hace con los caballos, sentándose luego sobre los cuartos traseros y yendo así de uno a otro corral.

Todos suponían que, por efecto del buen trato del muchacho, recibido durante varios meses, había perdido su bravura y no serviría ya para la lidia. No obstante, y a ver qué resultado daba, le enchiqueraron para la corrida del 1 de septiembre de 1889. Salió el animal y pronto dió muestras de que no había perdido su bravura, persiguiendo a los peones hasta las tablas y haciendo una gran pelea en el primer tercio, en el que tomó ocho varas y mató dos caballos.

Los picadores le pegaron de firme, y al verle Serafin Greco tan castigado por las puyas, se emocionó y, sin poder dominarse, salió al ruedo y llamó al toro. Reconoció éste la voz del muchacho, que, sin temor alguno, y ante la enorme expectación de la concurrencia, se llegó al animal y lo acarició, como hacía en los corrales. Entonces el público, entusiasmado, armó un gran griterio solicitando le fuese perdonada la vida al noble bicho. Concedido el indulto por el presidente de la fiesta, no fué necesario que apareciesen los cabestros para volver al herido a los corrales. «Salerito» se puso delante y, llamándole, siguió el toro sus pasos como si fuese un perro, lo que se efectuó coronado por una enorme ovación.

Suponemos que el noble animal sería apuntillado en los corrales, pues las heridas causadas por las garrochas eran muy profundas y de difícil curación.

CURRO MONTES

## A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiéralo o solicite su envío contra reembolso de 25 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29 MADRID

toro «Culebro», que se hizo famoso por su nobleza.

Pertenecía, como antes se anota, a la ganadería aragonesa de don Cipriano Ferrer, vacada que suministraba buen número de reses a las Plazas de las regiones de Levante y Cataluña, no recordando si llegaron a lidiarse en la Plaza madrileña, aunque estamos en la creencia de que aquí no llegó a venir dicho ganado.

El toro «Culebro» quedó sobrante de las corridas barcelonesas de 1888 y no fué vuelto a la ganadería, sino que con otro también no llegado a lidiar, quedó en los corrales de la Plaza, al cuidado del criado de la empresa y aprendiz de novillero Serafin Greco, «el Salerito».

Este muchacho se encariñó con el toro, comen-

# SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER

# Novillada en ZARAGOZA

Día 9.-Seis novillos de Amador Santos para Victoriano Posada (oreja), Rafael Mariscal (oreja) y Enrique Orive



Rafael Mariscal, antes del paseillo, firma autógrafos que le pide una aficionada

Un pase de pecho de Victoriano Posada, que se despedía de Zaragoza como novillero



Un pase natural, porfiando con el manso, Rafael Mariscal cuajó una faena de las orejas



Un pase natural de Enrique Orive, que tuvo una discreta actuación (Fotos Marín Chivite)

A primera ovación de la tarde fué para Nicanor Villalta, hoy apoderado de Enrique Orive. Descubierta por sus paisanos entre barreras cuando iba a comenzar la novillada, le aplaudieron tanto y tan fuerte, que Nicanor salió a los medios en sus buenos tiempos del «espada y tente», y recogió el homenaje, entiendo que un muchacho emocionado.

El cartel había sufrido el remiendo de las sustituciones de «El Turia» y de Francisco Villanueva, primeramente anunciados. Fueron los sustitutos Mariscal y Orive.

Miren ustedes que si hubieran sustituido también los becerros mansos de don Amador Santos! Qué suerte la nuestra! Pero no, no fueron sustituidos, salvo uno, el que apareció en segundo lugar, que no quería ver de cerca ni de lejos a la gente de a caballo ni a la de a pie.

Novillitos con rasantes doscientos kilos y con cuernos de doscientos, de escasa cornamenta y mansos. El que sustituyó al retirado era cornalón, que pesa a veces un arado. Como para que don Celesio Martín, el empresario, no se acuerde de haber donde cae Villavieja de Yeltes.

Victoriano Posada, que se despedía como novillero de la afición zaragozana, que tanto le quiere, tuvo una tarde lucidísima. Dió la vuelta al ruedo en su primero, cortó una oreja en su segundo, y si las salidas a hombros tuvieran otra importancia que la de dar a ganar unos duros, también diría que lo habían sacado a hombros, en compañía de Rafaelito Mariscal.

Se lució mucho con la capa, estuvo breve y con decencia al manejar la espada, y en sus dos faenas de muleta dejó ver el gran muletero que lleva

dentro. Muchos pases de uno y otro muleteo fueron realmente magníficos.

Tuvo la atención de brindarme la muerte del último novillo que había de estoquear en Zaragoza. Al parecer, tomará la alternativa el día 23 del corriente en Barcelona.

Toreaba por primera vez aquí el granadino Rafael Mariscal. No obtuvo lucimiento al entenderse las con su primero --cuya muerte me brindó--; pero en el quinto, manso «con marcha atrás», le porfió mucho con la muleta; pudo cuajarle algunos pases valientes, en redondo y con la derecha, y tras una voltereta de las de emoción, volvió en seguida a la cabeza, sin mirarse la ropa. Dió media estocada en la propia yema, le concedieron la oreja y se paseó triunfal por el ruedo.

Fué Enrique Orive el que tuvo una actuación gris. Su estilo es basto, no le echa alegría a su toreo de capa y muleta, y aunque con el acero es valeroso y quiere matar bien, esto no se consigue si el toro está verde.

No obstante, no hay que darle todo por perdido. Cabe esperar.

**BRANDY**  
**EMPERATRIZ EUGENIA**  
CONAC SOLERA RESERVADA  
HONOR DE UN NOMBRE REGIO  
**EMILIO LUSTAU (JEREZ)**

DON INDALACIO

# Un rato de charla con los mayorales en la Venta

**L**a romería de la Venta del Batán es el primer festejo taurino de la feria de San Isidro, feria que, con la de abril en Sevilla, supone el termómetro que marca el alza o la baja de los toreros, y que sirve de orientación a los empresarios para el montaje de los carteles de la temporada. El Batán es un espectáculo que convoca a los aficionados para ofrecerles una estampa típicamente campera que ya va adquiriendo rango tradicional.

Las ocho corridas que componen el programa de la semana grande isidril se han reunido en las corralizas el lunes por la mañana con el desembarque de los urquijos, últimos pupilos de Paco Parejo. Con los toros, los mayorales de las respectivas ganaderías, hombres curtidos al aire y al sol, que no se separan de ellos hasta que los depositen en la Plaza de las Ventas. Las corridas están completas, excepto una, la de doña Teresa Oliveira, porque ha habido que separar a un burel para librarlo de las palizas que le propinaban sus compañeros.

Los espectadores contemplan las corridas y hacen sus comentarios, que, en general, son de admiración ante la buena estampa que ofrecen los toros de Bohórquez, Antonio Pérez, Urquijo, Tassara, Cobaleda, Galache, Carlos Núñez y Teresa Oliveira. Al decir de los entendidos, todos rebasan los tres montones y los lotes son muy parejos. Pero hablemos con los mayorales, que, en definitiva, son los que con más conocimiento de causa pueden hablar de los toros.

El mayoral de Cobaleda, Aniceto López, recostado sobre una de las tapias, recién enjalbegadas, no pierde ojo al ganado de la casa.

- ¿Qué toreros matarán sus toros?
- Manolo Vázquez, Chicuelo II y Antoñete.
- ¿Los ha visto torear usted?
- Claro.
- ¿A cuál de ellos le van mejor?
- A Chicuelo y a Antoñete.
- ¿Estos toros se prestan más para el toreo puro o para el de filigrana?
- Para el toreo puro.
- ¿Qué torero ha toreado mejor un toro de su ganadería?
- Manoñete. Toreó fenomenalmente a uno que se llamaba Cornicorto.

- ¿Era cómodo?
- Mucho.
- ¿Plaza?
- Plasencia. La corrida salió toda ella superior, porque a los seis les cortaron las orejas y los rabos. Toreaban con el Pepe Luis y Arruza.
- ¿Cuántas corridas ha dejado en el campo?
- Para tres funciones. Daremos dos para Francia.
- ¿Siempre ha estado usted en esta casa?
- Sí. Yo soy hijo del mayoral antiguo, y al partirse la ganadería, mi padre se fue con don Manuel Sánchez Cobaleda y yo me quedé con don Jesús Sánchez Cobaleda.
- Don Antonio Pérez, de San Fernando, ha enviado seis toros negros, seis, que pesan...
- ¿Cuánto echa usted a la corrida?
- pregunto a Severiano, el mayoral charro.
- Para mí, trescientos diez kilos.
- ¿Edad?
- Cuatro años.
- ¿Los trae de San Fernando?
- Tres de San Fernando y los otros tres de Extremadura.
- ¿En cuál de ellos tiene más fe usted?
- En los seis.
- ¿Buen año de toros?
- El año ha sido regular. Hizo mu-



Manuel Salas, mayoral de la ganadería de Urquijo, visto por Córdoba

Los mayorales de las ganaderías que figuran en el cartel de la Feria de San Isidro con Francisco Parejo, mayoral de la Plaza de las Ventas, en la Venta del Batán

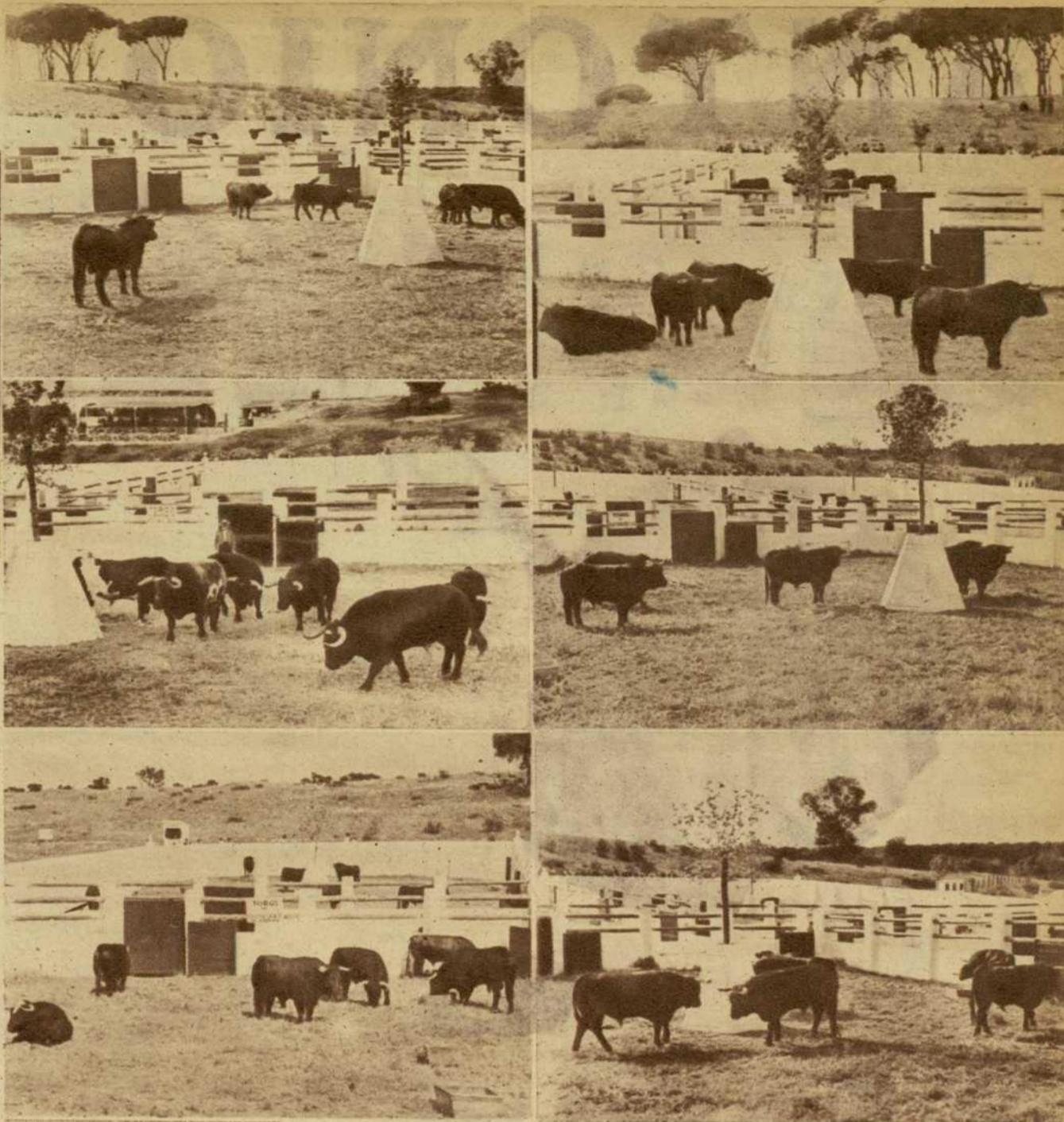


Magnífica estampa de mayoral. No en balde el hombre de confianza de Urquijo pertenece a una dinastía de conocedores de toros que arranca del siglo pasado



- cho frío, llovió poco y la primavera no vino muy bien.
- ¿Dónde comen ustedes?
- Aquí, en el Batán.
- ¿Y dormir?
- También. De aquí no nos movemos hasta que los llevemos para la Plaza.
- Testigo de este breve interrogatorio ha sido Domingo Pérez, mayoral de Galache.
- Viene con los galachitos, ¿eh?
- Como quiera llamarlos. Según Cuatro Meloja, galachitos, sí.
- Sus toros son muy solicitados por los toreros de esta época, ¿verdad?
- Hasta ahora, sí; no sabemos estos niños de ahora.

# Venta del Batán



Seis de las ocho corridas exhibidas en la Venta del Batán. Abi están los toros de Anton] Pérez, Teresa Oliveira, Cobaleda, Urquijo, Gal o'ie y Tassara (Fotos Lendinez)

COBALEDA: «Mis toros se prestan más para el toreo puro»

URQUIJO: «El año ha sido regular. Hizo mucho poco y la primavera no vino muy bien»

GALACHE: «Nadie entiende de toros. Todo el mundo se equivoca»

URQUIJO: «El toro más bravo que yo he incendiario», lidiado en Gijón por Sánchez Mejías»

CARLOS NUÑEZ: «La gente dice que los toros están bien; ahora hay que ver cómo están los toreros»

—¿Pelo característico de la casa?

—Negros, berrendos y jirones.

—¿Alguno afeitado?

—Se acabaron esos tiempos.

—¿De qué entiende usted más, de toros o de toreros?

—¿De nada! Además, nadie sabe de esto. Todo el mundo se equivoca.

—¿Usted también se equivoca?—interrogo al mayoral más viejo que ha venido al Batán, el de Urquijo, Manuel Salas, un andaluz cerrado y muy zumbón.

—Yo no sé ná, hombre...

—¿Cuánto tiempo en la casa?

—Ya no me acuerdo, porque mi abuelo entró a los siete años.

—¿A nombre de quién estaba entonces la ganadería?

—De Joaquín Murube.

—¿Sus primeros recuerdos respecto a toreros que mataron toros de este barrio?

—Bomba, el viejo; Algabeño, Fuentes, Pastor...

—¿Toro más bravo?

—Incendiario, lidiado en Gijón por Sánchez Mejías.

—Recuérdelo.

—Negro, alegre para los caballos; se comía la muleta, y sin peligro para el torero. Le cortó la oreja. ¡Una oreja de las de antes!

—¿Intentó ser torero usted?

—¿Se qué usted cayó, hombre! Ni intentario.

—¿Tan difícil lo ve?

—Teniendo valor...

—¿Le conocen estos toros?

—Eso de que los toros conocen es cuento.

—¿Los vió nacer?

—¿También qué usted que estuviera al rabo de la vaca a las cuatro de la mañana, por si se le ocurría echarlo?

—¿Han sido buenos en el campo?

—¿Pero me va usted a sacá la fe de bautismo?

—¿Cuántos años tiene?

—¿Una cuarentena! Sesenta y cuatro.

—¿Sufre cuando se lidian sus toros?

—No. Eso de que se sufre es mentira.

—¿Y cuando un toro sale huyendo del caballo?

—Que le pongan banderillas de fuego.

—¿Sabe usted mucho de toros?

—Ya ni de toros ni de mujeres.

—¿Es usted dueño absoluto de algún toro?

—No, hombre, ná...

—¿Qué hace con el dinero?

—Gastarlo.

—¿Qué va a hacer con las cinco mil pesetas que le entregarán estos días como premio al mejor toro de la feria del pasado año?

—Cualquier cosa.

—¿Cómo se llamaba aquel toro?

—Escamillo. Lo mató Jumillano.

—¿A qué torero ha visto usted torear mejor en su vida?

—No tengo un libro escrito sobre eso. Oye, Fernando—dice al mayoral de la ganadería de Carlos Núñez—, quitame a éste de encima.

Se acerca Fernando Andaya, el más joven de todos.

—¿Va se ha cansado usted?—pregunta al decano.

—Ya m'a confesao.

—Voy con usted—le prevengo—. ¿Ha toreado?

—No.

—¿Alguna cogida en el campo?

—Sustos. Allí no conocen a nadie.

—¿Qué corrida le gusta a usted más de estas ocho que están a la vista?

—Eso preguntéleselo a los toreros.

—¿La más gorda?

—Yo las veo todas iguales.

—¿Tiene muchos toros?

—Bastantes.

—¿Le gusta ver cómo se los matan?

—Para eso se crían.

—¿Aplaudes en la Plaza?

—Eso no se estila entre nosotros.

—¿Qué le dice el amo cuando sale con las corridas del campo?

—Que no me separe.

—¿Qué teme?

—Pregúnteselo a él.

—¿Escucha usted los comentarios que hacen los que vienen al Batán?

—¿Qué remedio!

—¿Entienden?

—Hay de todo.

—¿El comentario más acertado que ha escuchado usted?

—Que los toros están bien; ahora hay que ver cómo están los toreros.

—¿Quiere decir algo a los toreros?

—Que se arrimen.

—¿Vió a alguno por aquí?

—No. Al torero donde hay que verlo es en la Plaza.

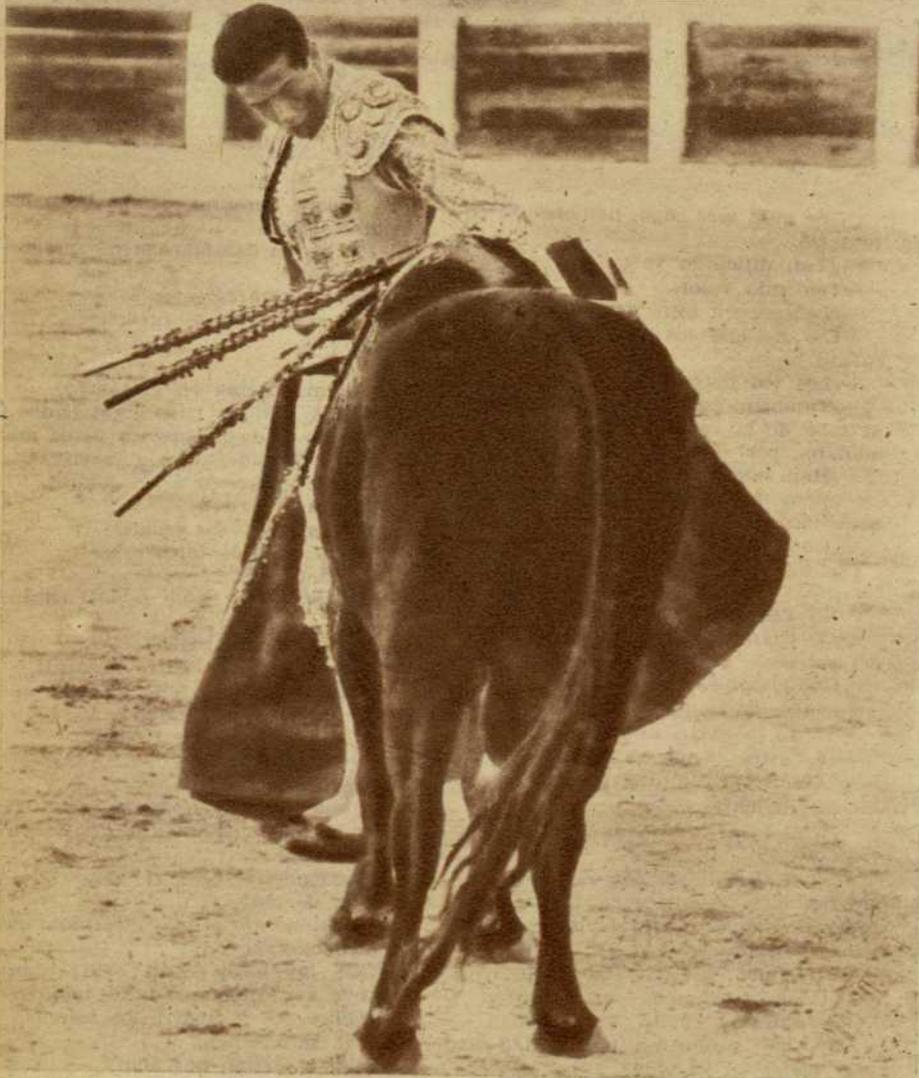
—¿A la Plaza, eh!...

SANTIAGO CORDOBA



Desde el mirador del confortable bar instalado en la Venta, los romeros contemplan los toros que verán salir por los chiqueros en la Feria. Cuarenta y ocho bureles que llegaron de los campos de Andalucía y de Castilla, buenos mozos y con cara de embestir. Que así sea

# ANTONIO ORDO

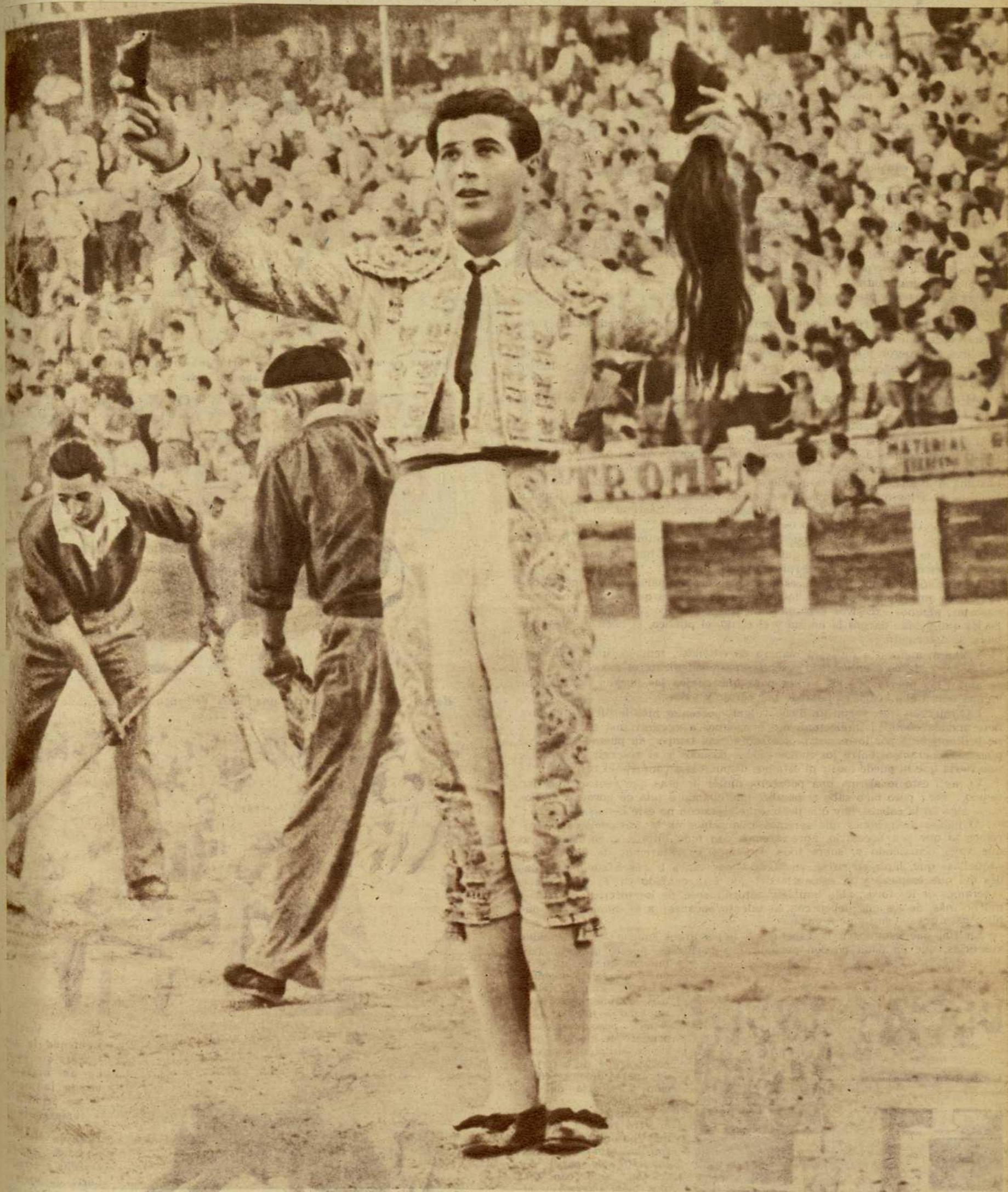


Después de su triunfal  
campaña en América,  
**ANTONIO ORDOÑEZ**

ha iniciado su temporada en  
España el pasado domingo  
en la corrida de feria de  
Jerez. Su éxito apoteósico  
en la plaza jerezana, con  
corte de orejas y rabos, ru-  
brica la magnitud del actual  
coloso de la tauromaquia

# ÓÑEZ

## COMIENZA SU TEMPORADA EN ESPAÑA



## Al comenzar la temporada

### Un poco de optimismo...

YA se han oído los timbales de las Plazas y hasta Madrid llegan resonando las primeras ovaciones de provincias.

Ya nuestro corazón de aficionadas apresura sus latidos y la mente empieza con sus cálculas y sus cálculos.

Los que estamos reducidos a Madrid voluntariamente, con escasos desplazamientos a los alrededores, tenemos que esperar a ver por los propios ojos confirmadas esas reseñas provinciales.

Quisiéramos llenarnos de optimismo a la apertura de la temporada y nos gustaría de nuevo ver mezclados en ferias y espectáculos tradicionales los nombres que fueron y los que están por venir.

Pero tal vez esto sea un sueño, una imaginación de nuestra buena voluntad de aficionada.

Al menos que no se diga que el público se retrae. Hay Plazas a las que todo el mundo acude, quizá unos porque sí y otros por curiosidad; pero los cosos se llenan en cuanto surge algo que merece la pena.

Lástima grande si después salimos artísticamente defraudados, pero más lástima aún si antes de empezar se oye el barullo de los que sí o de los que no. Lástima si ya llegan desbordadas las propagandas que luego no se confirman. Lástima si Madrid, que es la primera Plaza del mundo, asusta a los ases. Lástima si a los malintencionados se les da ocasión de salirse con la suya y dejar a Madrid convertido en atracción de forasteros. Lástima, en fin, de tantas y tantas cosas, de las que yo no puedo escribir.

Pero pese a quien pese --y por eso queremos ser optimistas--, la Plaza de Madrid es la que da y la que quita, y por su crisol han de pasar los que esperan llegar como los que quieren sostenerse.

Lo que sucede, como rémora, es que, entre las campañas más o menos claras de los antidefensas del toro, los numeritos circenses que hemos tenido que soportar, algunos excesivos deslumbramientos de temporadas atrás por parte de los que debían darnos la norma y el estilo, el público, el buen público, que paga, se desorientó.

Y ahora, a nuestra modesta manera de entender, tenemos que recuperarnos, poner cada cosa en su sitio y sentir apasionadamente el momento en que se abran las puertas de los toriles para que cuajen las nuevas figuras, que alguna habrá que venga empujando por coraje y valor.

Las mujeres, que, según un dicho vulgar, poseemos más intuición que otra determinada cualidad intelectual, nos atrevemos a augurar una temporada si no brillantísima, por lo menos prometedora, una temporada puente, como fué nuestra generación, entre los malos modos pasados y el resurgir pujante de una fiesta que ni puede morir ni estamos dispuestos a cantarle el responso.

Y, ¡ay!, esto lo afirma una pobrecita mujer de esas que tanta culpa han tenido... etc.; pero bien sabe el hombre que cuando a una de nosotras se nos mete algo en la cabeza hay que pedir «que el balcón no esté demasiado alto»...

Al menos anunciamos que seremos incansables en la asistencia, arrastraremos al que sea necesario, apreciaremos con todo interés y entusiasmo lo que vaya ocurriendo y, sobre todo, leeremos y trataremos de entender a «aquellos» que, lápiz en ristre, en Madrid, nos van a ir enseñando las verdades del que empieza y la sabiduría del que está cuajado ya. Porque mucho esperamos de los toros; algo también, naturalmente, de los toreros; pero más, mucho más, de los que deben con su talento encauzar a la opinión y al público para que no se llame a engaño.

En fin, que estamos a la espera, sin importarnos mucho las consabidas ausencias, que en nada pueden perjudicar a la Fiesta, puesto que aún hay

muchos que están, y lo que hace falta, además, es trigo limpio, maestros conscientes y juventud ambiciosa --¡ay!, pero ambiciosa primero de gloria-- que siente su planta torera en la arena de los ruedos para deleite, emoción y alegría de las multitudes.

Y conste que allí, en nuestro tendido, estaremos nosotras; pero no con un ramo de flores envuelto en papel de celofán, sino con los ojos bien abiertos y el corazón dando brinco en cada suerte.

L. M. DE ARAMBURU

## LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN ALICANTE

### Reses de García Fonseca para Paco Corpas, Rafael Pedrosa y Juan Vercher



Corpas en un par. Paco Corpas cortó una oreja del primero y las dos y el rabo del cuarto



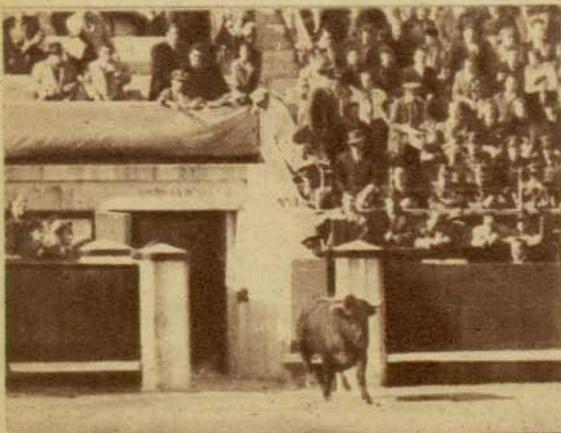
Rafael Pedrosa, que cortó una oreja del segundo, lanceando al costado por detrás



Juanito Vercher, siguiendo la costumbre que ya pica en historia, brindó la muerte de su primero al empresario

Juanito Vercher toreando con la derecha al tercero. Cortó la oreja y hubo alguna protesta por la concesión

(Fotos Sánchez)





En este momento se produjo la gravísima cogida del novillero Miguel Angel (Foto Arjona)



El doctor Leal Castaño en uno de los últimos reconocimientos hechos a Miguel Angel (Foto Zurita)



## LOS NOVILLEROS HERIDOS EN LA NOVILLADA DE LA FERIA SEVILLANA

Llegó a Sevilla la madre del mejicano Miguel Angel y el portugués Mendes abandonó el sanatorio



El diestro mejicano ha pasado crisis peligrosísimas, pero ya se inició la mejoría (Foto Zurita)

Miguel Angel ha experimentado mejoría, y, ayudado por dos enfermeras, se incorpora (Foto Zurita)



Avisada por Domingo del peligro en que estaba su hijo, llegó de Méjico la madre del torero herido (Foto Arjona)

Miguel Angel lee un periódico taurino mejicano. Con el herido, su madre y el mozo de espadas, «Madrileño» (Foto Arjona)



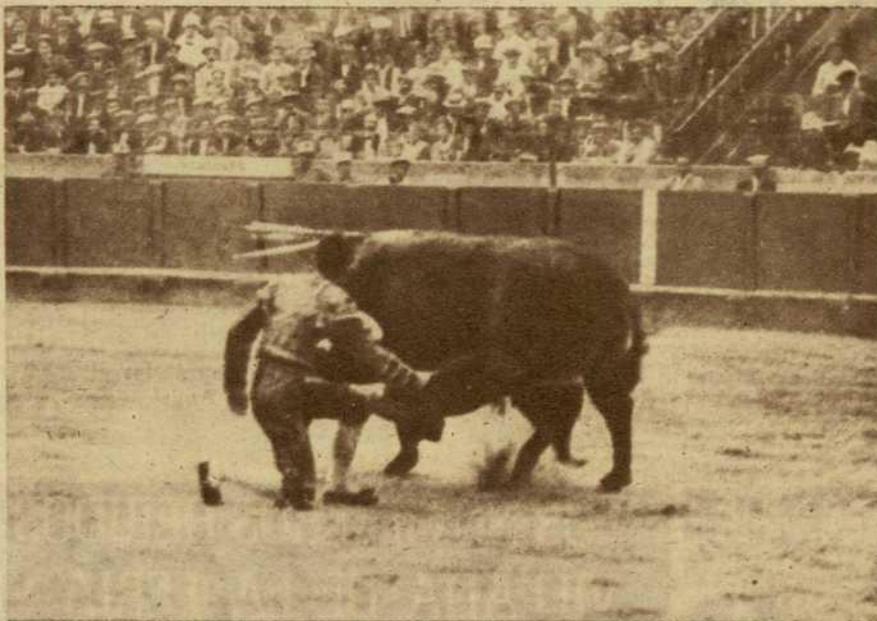
El portugués Mendes, que resultó herido en la novillada de la feria sevillana, sale del sanatorio (Foto Arjona)



EL 3 DE DICIEMBRE DE 1922 TUVO LUGAR EN VALENCIA...

## UNA GRAN NOVILLADA BENEFICA

Con cuyo producto se llevó a cabo el traslado de los restos del novillero Antonio Carpio desde Astorga a Catarroja



EN Catarroja, la populosa población de las inmediaciones de Valencia, punto de partida para la realización de deliciosas excursiones a la isla del Palmar, al Perelló y a otros amplios sectores del lago de la Albufera, se acaba de conmemorar el XXXI aniversario de la celebración de la novillada benéfica que tuvo lugar en el coso taurino de la ciudad del Turia para recaudar fondos con destino al traslado de los restos del inolvidable novillero Antonio Carpio.

Como saben de sobra los viejos aficionados al arte del toreo, Antonio Carpio, tras una actuación salpicada de triunfo, riesgo y desventura, encontró la muerte en la Plaza de toros de Astorga el día 27 de agosto de 1916.

### UN TORO DE DIFÍCIL LIDIA

El astado, de imponente aspecto y gran poder, llevaba un nombre siniestro: «Aborrecido». Era de la ganadería de Arribas, y resultó de difícil lidia; tanto, que al hacerle un quite volteó al diestro aparatosamente, destrozándole la taleguilla.

Pero Antonio Carpio no se amilanó. Antes al contrario, continuó prodigando sus muestras de arrojo y valentía, sobre todo una vez provisto de los trastos de matar, con los que dió al bicho varios pases de muleta, apretándose hasta lo inverosímil.

En uno de éstos, el novillo de siniestro nombre se le arrancó, empitonándole por el muslo derecho. El desgraciado diestro, tras de ser volteado aparatadamente, cayó al suelo. Tras la cogida aparatosa y emocionante, se levantó, echó a correr, y aún tuvo fuerzas para saltar la barrera. En el callejón acudieron a su auxilio miembros de la Cruz Roja, quienes le trasladaron a la enfermería. El infeliz novillero dejó tras de sí un reguero de sangre.

El médico de Astorga don José Hernández Mena, y el del Hospital de la Princesa de Madrid don Julio Garro, que presenciaba la corrida, se hicieron cargo del herido. Pero Carpio llegó exangüe a la enfermería, rota la femoral, arrojando sangre por la tremenda herida, de veintidós centímetros de extensión y quince de profundidad.

En estas circunstancias resultaron inútiles los auxilios de los facultativos. Al torero valenciano le fué administrada la Extremaunción. A las diez de la noche, en presencia de los miembros de su cuadrilla, que lloraban desconsoladamente, dejó de existir. Amortajado con el hábito de San Francisco, le dieron sepultura en la ciudad que había constituido el escenario de su dolor y de su muerte.

### ANHELO COLECTIVO

En Valencia, que había sido testigo de la doble tragedia de los hermanos «Fabrilo», y había de

Antonio Carpio fué un torero muy valiente, que interesó mucho a los públicos

llorar más tarde la pérdida de Manuel Granero, la muerte de Carpio produjo sensación. Fué empeño unánime, anhelo colectivo, que la ciudad donde se había nacido su cuna fuese también la depositaria de sus cenizas.

Hubieron de transcurrir cerca de siete años antes de que aquel anhelo, que honraba por igual a la afición de Valencia y a los vecinos de Catarroja, se convirtiera en realidad.

Paladin de la noble empresa de devolver a su ciudad nativa los despojos mortales del maestro de Escuela que se hizo torero, fué el notable novillero Rosario Olmos, quien, con la colaboración de los d'ístros valencianos, dió cima a su propósito, organizando una grandiosa novillada benéfica, que se celebró, como ya dijimos, el domingo 3 de diciembre de 1922, en la Plaza de toros de Valencia.

### UN PROGRAMA ATRA YENTE

El espectáculo fué muy atrayente y sugestivo, y resultó muy del agrado del público, que llenó el coso valenciano de bote en bote.

El primero en pisar el redondel aquella tarde fué Rafael Dutrús, «Llapisera», verdadero creador del toreo cómico, quien, actuando de banderillero Manuel Galea, estoqueó un hermoso novillo de la ganadería de don Antonio Fuentes.

A continuación actuó el entonces popular picador de toros José Cantos, «Barana», quien despachó a otro novillo de la mencionada ganadería, que fué bandedeado por los matadores de toros Manuel Soler, «Vaquerito», y Francisco Vila, «Ru-

bio». Lo más atractivo del cartel lo constituyó la actuación de los novilleros Manuel Martínez, Francisco Tamarit, «Chaves»; Rosario Olmos y Tomás Jiménez, quienes, por el orden que queda mencionado, lidiaron cuatro novillos que fueron banderilleados por Nicanor Fraga, «Carranza», y Enrique Clemente, «Alpargaterito».

### EL TRASLADO DE LOS RESTOS

Lo recaudado en la novillada benéfica, de que queda hecha mención, alcanzó a sufragar los gastos del traslado del cadáver de Carpio y de la construcción del artístico mausoleo donde habría de ser inhumano en el Camposanto de Catarroja.

En los primeros días de mayo del año siguiente, cuando todo estuvo dispuesto, la madre del trágico capeador se trasladó a Astorga, procediéndose, en su presencia, a la exhumación del cadáver del hijo, que ella misma, con ánimo entero, amortajó con el traje de luces que llevaba puesto cuando fué cogido por el toro de Arribas, siete años antes.

El 8 de mayo de 1923, el pueblo entero de Catarroja salió a recibir el cadáver del idolo, que fué velado por familiares y amigos en el hogar paterno, trasladado al día siguiente a la iglesia, donde tuvieron lugar unos solemnes funerales, y desde la iglesia, al cementerio, donde se llevó a cabo la inhumación.

### EL PANTEON

El panteón donde reposan los restos del lidiador inolvidable aparece coronado por una cruz, de la que pende un ángel labrado con mucha sòltura y primor. En el pedestal destaca el busto del fallecido, sobre una rama de laurel y una cartela con esta inscripción:

«LOS TOREROS VALENCIANOS  
Y LA AFICION  
A  
ANTONIO CARPIO»

Sobre la losa de mármol que cierra la cripta, refulgen de todo cuanto llevamos dicho, en gruesos caracteres, destaca esta inscripción:

D. O. M.

«Antonio Carpio Asins. Murió en la Plaza de toros de Astorga el 27 de agosto de 1916, a los veintún años de edad, y fueron trasladados sus restos a este panteón el día 9 de mayo de 1923.

Este panteón ha sido costeado con los beneficios obtenidos en la corrida que se celebró el día 3 de diciembre de 1922, organizada por Rosario Olmos, y en la que tomaron parte «Llapisera», «Barana» y los novilleros Martínez, «Chaves», Olmos y Jiménez.

Los toreros valencianos y la afición a Antonio Carpio.

R. I. P.»

JOSE RICO DE ESTASEN  
(Información gráfica del autor.)

En este panteón del cementerio de Catarroja descansan los restos mortales de Carpio



Un ángel labrado con primor pende de la cruz que corona el sepulcro de Carpio



## LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN LA MAESTRANZA

Reses de Prieto de la Cal para Montenegro, Ruperto de los Reyes y Espinosa

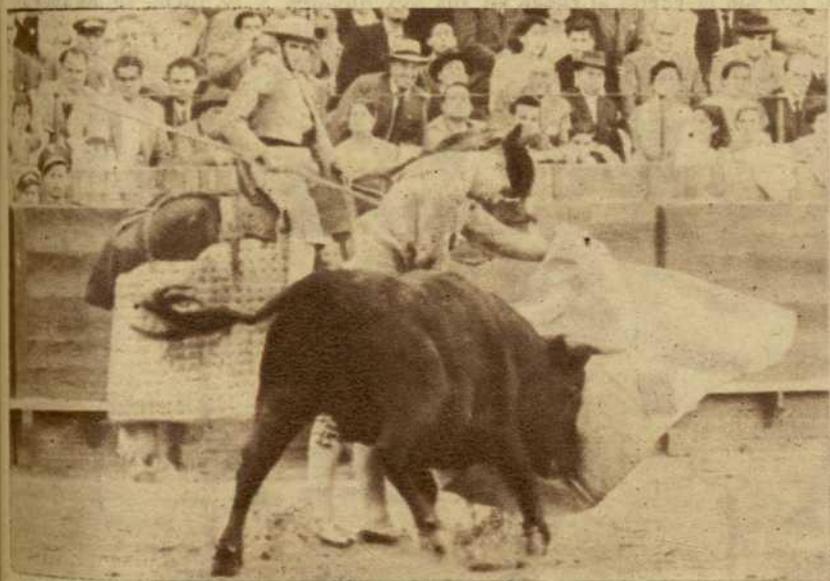


Montenegro torando, como noi, de espaldas al novillo del que cortó oreja

La novillada popular celebrada el domingo en la Maestranza registró un lleno total. Puede decirse que fué el primero de la temporada. Se lidiaban reses de Prieto de la Cal para un cartel que tenía muchos atractivos: Montenegro, Ruperto de los Reyes y Espinosa. Estos dos últimos, como toreros de la tierra, cuentan con muchos «seguidores». Medio Aljarafe, aficionados de verdad, enredados en la pasión de estos novilleros, se desplazó a Sevilla. Afortunadamente salió bien. Los muchachos no defraudaron. Montenegro puso banderillas y se mostró en sus dos bichos consumado maestro. Cortó la oreja del segundo. Ruperto de los Reyes estuvo muy torero con la capa y mató a su segundo con un espléndido volapié. Se ganó también la oreja. Y Espinosa estuvo muy brillante y artista con la muleta en sus dos novillos. Al segundo, en particular, le hizo una faena muy completa, con pases muy templados, corriendo muy bien la mano. Para todos ellos hubo aplausos en abundancia. Tanto Ruperto de los Reyes como Espinosa apuntan muy buenas condiciones, y aunque en algunos detalles demuestran estar aún en sus comienzos, pueden llegar muy pronto.

Los novillos de Prieto de la Cal fueron espléndidos para la lidia, sobre todo los tres últimos. En suma, que la gente salió satisfecha.

DON CELES



Ruperto de los Reyes, que también cortó una oreja, torando por verónicas



Espinosa cita para dar un muletazo con la mano derecha (Fotos Arenas)



El crítico de Radio Nacional en Barcelona suscitó un tema largamente discutido desde hace tiempo, pero no puesto en claro: el uso del estoque de madera. Esto ocurrió en la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid en coloquio simultáneo con la de Barcelona sobre el tema «Toros y toreros en primavera». Vino a decir, según el extracto publicado en el diario «Ya», que, en su opinión, no habrá buenos toreros mientras subsista en uso el estoque de madera.

En esta sección se han roto algunas lanzas en favor del estoque de acero, pero en verdad sin considerarlo cosa de gran trascendencia, sin apurar mucho los argumentos en pro y en contra. No ya estoque de madera, sino una simple varita sacó Miguel del Pino al presentarse de novillero en Madrid y la verdad es que no se hicieron comentarios desfavorables. La feble apariencia del diestro lo explicó o lo hizo comprender todo. Después una fractura mal consolidada en el metacarpiano correspondiente al pulgar de la mano derecha obligó a «Manolete» a utilizar una espada de madera... Y después, y poco a poco, el uso de este «sucedáneo» llegó y llega a ser casi general, con razones o sin ellas.

Preguntado el diestro azteca Luis Briones sobre si los toreros de su país usan también la espada de madera contestó que él nunca la había usado, pero que la usaba su hermano y la usaba David Liceaga; que ambos lo hacían por haber sufrido diversas lesiones en carpo y clavícula. «Tenga en cuenta —agregó como final de su respuesta— que son dos kilos y medio lo que pesan espada y muleta, que es mucho para una faena larga, de muchos pases, como ahora se quieren.»

Más se aludió el tema a lo largo del coloquio, y de cuanto se dijo por la mayoría se podría obtener la conclusión de que es algo de escasa importancia junto a otros problemas de la Fiesta.

Desde Barcelona llegó a Juan Silveti, otro diestro azteca que participaba en el coloquio, la pregunta de si la fama de los diestros se elaboraba a fuerza de propaganda. Silveti, de un modo tajante, afirmó que la facultad de hacer una fama sólo estaba en las manos del público, que nada valía en definitiva la opinión de unos críticos, de unas páginas publicitarias y de un grupo de amigos, por muy buenos aficionados que fueran, si aquél no lo aprobaba con su presencia urgente en las taquillas y con sus aplausos.

Otra pregunta entre las muchas que se le hicieron a Cayetano Ordóñez apuntaba a descubrir por boca del diestro si reconocía una decadencia del toreo de hoy en relación con otras épocas. El diestro estimó que no. Hoy se torea mejor que antes. Con toros de trapío y en puntas pisan los toreros de ahora terrenos que antes eran vedados. La decadencia que muchos creen ver en que las Plazas no se llenan tampoco es cierto. Antes sólo por excepción se llenaban Plazas en general de más reducido aforo que las actuales. Ahora, además de llenarse con mucha más frecuencia, cuando hay media entrada hay siempre mucho más público que antes.

Sin que nos sorprenda, ni mucho menos, pudimos observar en los tres toreros un gran aplomo al responder a las preguntas que se les hacían, acertando siempre en la no fácil tarea de articular las réplicas con brevedad y claridad contundentes. Se dirá que naturalmente han de tener conocimiento de las cosas de su oficio, pero una cosa es hacer y otra hablar, y la desenvoltura con que se produjo la terna de diestros compuesta por Luis Briones, Cayetano Ordóñez y Juan Silveti es sinceramente encomiable.

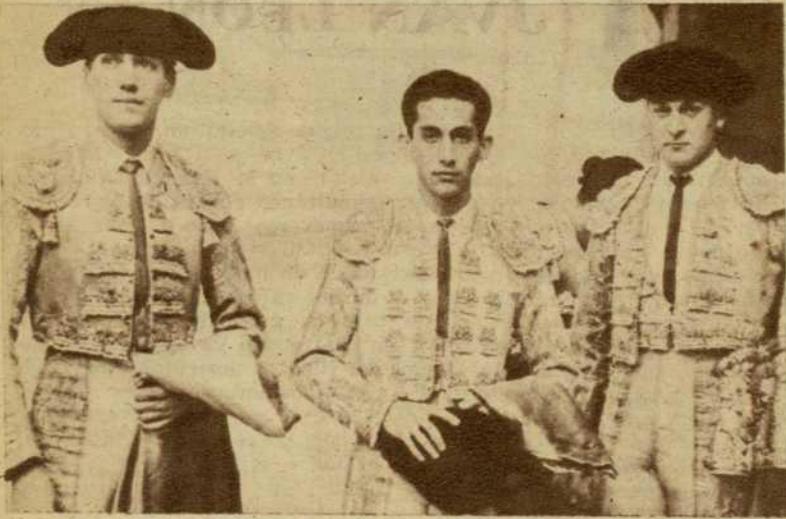
De todas formas, el coloquio, en general, no discurrió con la amenidad y la viveza que otros coloquios sobre temas taurinos de años anteriores. La razón de ello puede consistir en que los alumnos de las Escuelas de Madrid y Barcelona no saben en el instante de preguntar a quien dirigirse. La memoria falla en muchos y no recuerdan con oportunidad los nombres de las personas más adecuadas para responder a las preguntas que quieren hacer. La presencia física, por el contrario, anima y estimula el diálogo.

Estamos en visperas, queridos amigos, de otra polémica, pero sin palabras, que el sábado se va a entablar en el coso de las Ventas. La gran polémica taurina de la primavera madrileña, que quiera Dios no se turbe con nublados y lluvias. Un tiempo como el que venimos disfrutando animará mucho el cotarro y hará más viable que la polémica se encienda, pero da verdad, como hace falta que se encienda. Hace falta que algún diestro venga a ponerle el cascabel al gato o a llevarse éste al agua, que no faltará entonces quien le replique o quienes le repliquen. Es conveniente, necesario que esto ocurra, para que de una vez dejemos todos de hablar de crisis y decadencias.



# La novillada del domingo en CASTELLON

Reses de Salvador Guardiola para Juan Bienvenida, Jaime Bravo y César Faraco



El mejicano Jaime Bravo, el venezolano César Faraco y el español Juan Bienvenida retratados en el patio de cuadrillas



Juan Bienvenida, que dió la vuelta al ruedo en sus dos novillos y se lució en banderillas, toreando por naturales al cuarto



La tarde fué de éxito completo para el mejicano Jaime Bravo, que cortó cuatro orejas, un rabo y una pata, y salió a hombros



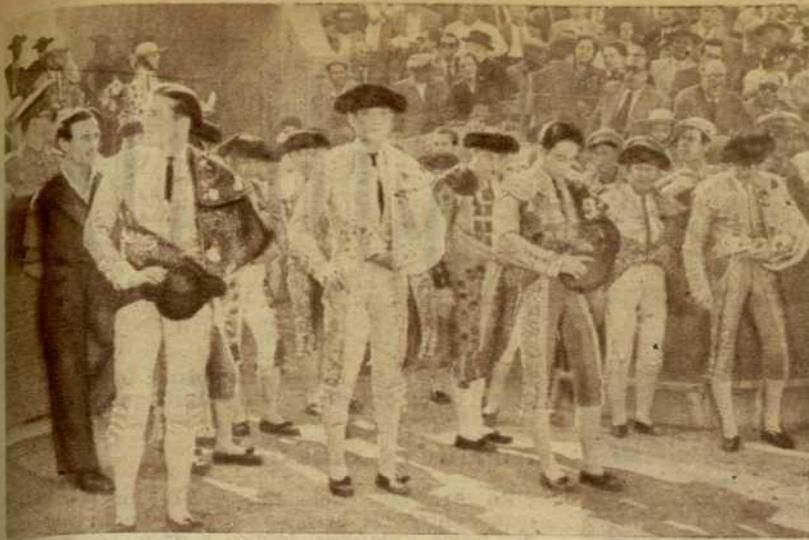
César Faraco, el venezolano, figura del programa, se arrimó mucho, no se asustó por las cogidas y cortó oreja en sus dos novillos



Jaime Bravo brindó la muerte del quinto al empresario señor Aguilar, que correspondió al brindis con un abrazo



Faraco resultó herido por los arpones de las banderillas al caer sobre el morrillo del novillo. Como Bravo, fué asistido en la enfermería (Fotos Cairo)



## La corrida de la feria de ECIJA

Reses de Hidalgo y Martín para JIMENEZ TORRES, PEPE ORDÓÑEZ, «CHAMACO» y MANUEL de la HABA VARGAS

Pepe Ordóñez, De la Haba, «Chamaco» y Jiménez Torres dispuestos a hacer el paseo

DOMINGO 9.—Con motivo de la «feria chica» de Ecija se organizó esta novillada, cuyo éxito taquillero se vió claro desde un principio, porque el diestro local Bartolomé Jiménez Torres tiene «fuerza» suficiente para arrastrar público a la Plaza, y porque Pepe Ordóñez, de la parte de Sevilla; «Chamaco», por la novedad, y Manolo de la Haba Vargas, de Córdoba, llevaban tras sí a un buen contingente de público. Se logró, pues, el esperado éxito económico. El artístico, también, si tenemos en cuenta que los cuatro toreros cortaron orejas y que los cuatro salieron a hombros de la Plaza. Pero hay que decir que no fué la cosa tan alegre como puede parecer a primera vista, aunque la novillada tuviera la ventaja de la brevedad. No se hizo pesada, no obstante los ocho novillos de lidia. Las reses de los señores Hidalgo y Martín, excepción hecha de la primera, mansa, pero sin el peligro que le quisieron ver los toreros; las restantes dieron juego para sacarles un partido que no todas las veces se logró.

Ya decimos que el primer novillo fué el más difícil. Fué un becerro feo que dió que hacer a los toreros. No entró a varas y fué condenado a rehiletos de luto. Y Jiménez Torres estuvo con él valiente, aguantando las coladas por el lado derecho, y le despenó de dos pinchazos, media estocada baja y descabello. En el quinto, al que recibió con una larga cambiada de rodillas, toreó por pases altos, naturales y de pecho, escuchando música. Mató de media estocada y le fueron concedidas las dos orejas y el rabo.

Pepe Ordóñez fué, a nuestro juicio, el que mejor estuvo del cuarteto torero. A sus dos novillos los toreó muy requetebién, con arte singular, con el debido remate de los pases. En ambos novillos escuchó música, pero la faena de su segundo fué la más completa, la más torera y garbosa, portando mucho y cruzán-



Bartolomé Jiménez Torres en un ayudado por alto al novillo lidiado en primer lugar

Un natural de Pepe Ordóñez al sexto novillo, del que le fué concedida una oreja

dose un horror con el astado. Al segundo de la tarde lo mató de tres pinchazos y una estocada corta y descabello, y por ello perdió los merecidos apéndices.

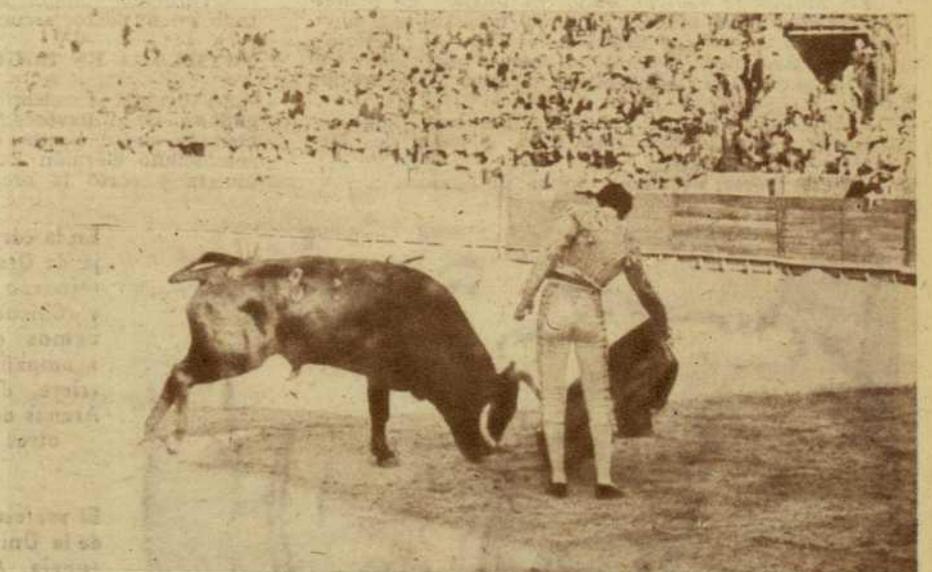
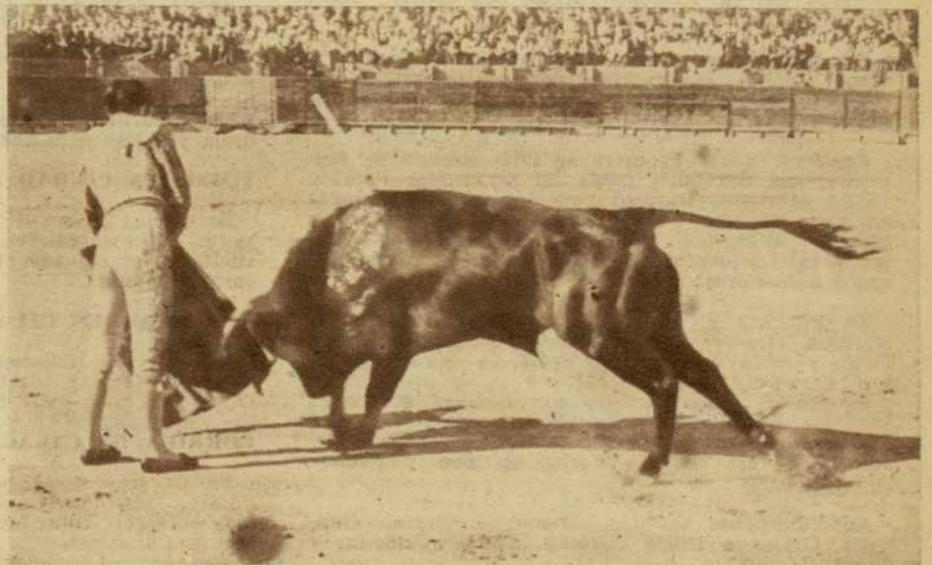
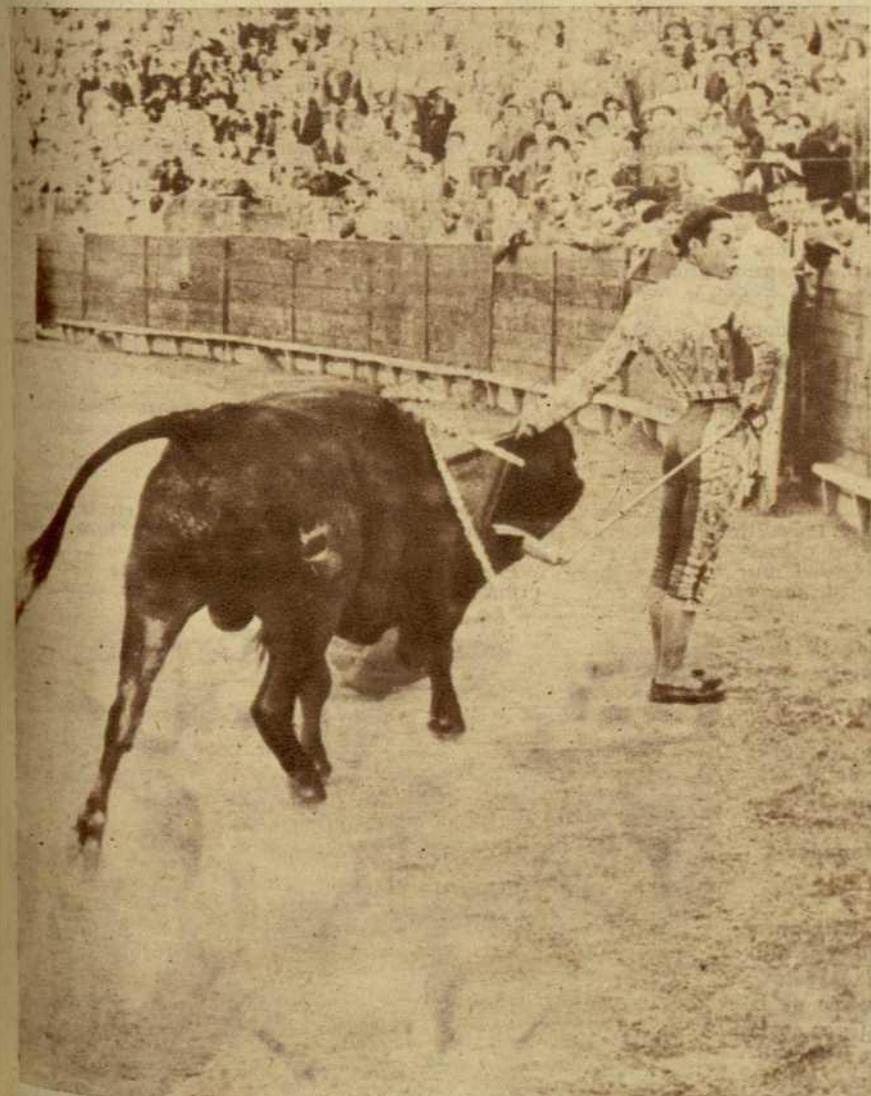
En el sexto empleó un pinchazo, una estocada y descabello, y le fué concedida una oreja.

«Chamaco» estuvo valiente. No podemos decir que estuviera torero. Valiente, sí, en el tercer novillo de la tarde, chico como sus hermanos. Realizó faena sin ligar, pero emocionante, acompañada por la música. La estocada sí fué muy buena, entregándose el diestro. Descabello y obtuvo las dos orejas. En el séptimo, un novillo mayor y con más cabeza, fué cogido varias veces y no pudo cuajar ese éxito que siempre ambiciona, a base de la emoción. Terminó de un pinchazo, media estocada y descabello. Y dió la vuelta al ruedo, en premio a la voluntad.

El cordobés Manolo de la Haba Vargas estuvo muy torero en sus dos enemigos. Escuchó la música en su primero al muletear muy bien por naturales, corriendo la mano con sabor torero. Mató de una gran estocada y cortó una oreja. Este novillo fué muy bien picado por Pepe «Zurito», que escuchó gran ovación. En el que cerró Plaza, De la Haba toreó con soltura con el capote, y con el trapo rojo logró pases muy buenos, para dar fin a la corrida de otra estocada.

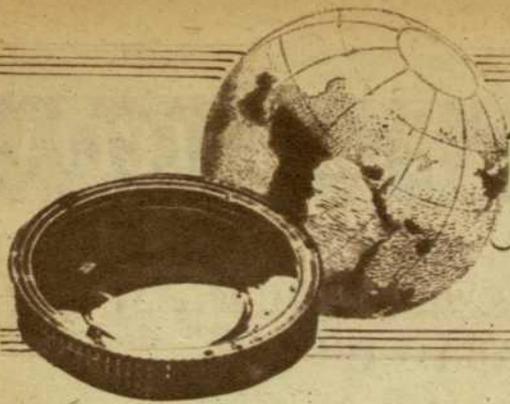
Los cuatro espadas fueron sacados a hombros. Hubo tres heridos leves: el banderillero «Torero de Triana», en la cara; el «Chamaco», en la boca, y Pepe Ordóñez, en un muslo. Repetimos que la novillada tuvo la gran virtud de la brevedad. Su mayor mérito.

JOSE LUIS DE CORDOBA



«Chamaco» en un muletazo al novillo del que cortó las dos orejas

El cordobés Manuel de la Haba Vargas, que cortó la oreja del cuarto, en un derechazo (Fotos Ricardo)



# Por los ruedos del MUNDO

## CORRIDA EN JEREZ

En Jerez de la Frontera se celebró la corrida de feria, con cinco toros de Manuel González y uno de Cobaleda. Domingo Ortega dió la vuelta al ruedo en el cuarto; Rafael Ortega cortó dos orejas en el quinto, y Antonio Ordóñez, una en cada toro.

## CAPITULO DE NOVILLADAS

En Alcalá de Henares se lidiaron novillos bravos de Enrique García. Roberto Cardó cortó dos orejas y Vicente Alcalá dió la vuelta al matar a su primer enemigo.

En Alicante fueron lidiados novillos de García Fonseca. Cortó tres orejas Francisco Corpas, una Rafael Pedrosa y otra Juanito Verchel.

En Aranjuez se lidió ganado de Fidel del Oro. José Ugat dió la vuelta al ruedo y Luis Díaz y Juanito Gálvez cortaron orejas. El peón Miguel Ramos resultó con un puntazo leve en la rodilla izquierda.

En Casasviejas (Ávila) se corrió una novillada de Julián Fernández, regular. Paquito Rodríguez, bien. Ovación y oreja. Joselito Escudero toreó muy bien de capa y muleta, luchando con las malas condiciones del ganado. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

En Colmenar Viejo se corrió ganado de Fermín Sanz. Paquito Pita fué galardonado con una oreja y «Carbonerito» sufrió una herida de pronóstico reservado en la región escrotal.

En Cuenca se celebró una novillada con reses de Eugenio Ortega. Antonio Espejo, dos orejas; Angel Tomillo, palmas y pitos.

En Granada se lidiaron novillos de Alvarez Hermanos. Manolo Segura cortó orejas y oyeron palmas Antonio Vera, que dió la vuelta al ruedo en su primero, y Currito Martín.

En Jerez de la Frontera se lidió ganado de Belmonte, que dió buen juego. El rejoneador Peralta, vuelta al ruedo. Bargaso, ovación en uno y vuelta en otro. Paquito Corpas, vuelta en su primero y oreja en su segundo. Juan Antonio Romero, dos orejas y rabo y ovación. Romero y Corpas fueron sacados a hombros.

En Palencia se corrió ganado desigual de López Navalón. Dos orejas a Marcos de Celis, una a Luis Parra y un aviso a Goyito Soria.

En Toledo hubo función con novillos desiguales de Pilar Quintela. José Luis Lozano, silencio en sus dos toros; Juan Corbellé, palmas en su segundo, y José Díez, «el Gachón», vuelta en uno y palmas en otro.

En Valdepeñas se lidió ganado de Nicanor González. Orejas a Diego Córdoba, Tomás Calderón y García Molina.

## FESTIVAL EN MEJICO

En Méjico se ha celebrado un festival de beneficencia con gran entrada. Fueron lidiados seis novillos de distintas ganaderías del estado de Méjico.

Jesús Solórzano rejoneó un bicho muy bravo de Ayala, que en tres ocasiones le alcanzó la yegua que montaba.

Paco Gorróez estuvo valiente y fué ovacionado.

David Liceaga estuvo muy bien; ovación, dos orejas y vuelta al ruedo.

Silverio Pérez, ovación y salida al tercio.

Corridas y novilladas en España.—Festival en Méjico.—Ha comenzado en la Monumental azteca la temporada de novilladas.—Los hermanos «Morenito de Talavera», en Colombia.—Homenaje a la Plaza de Madrid.—Corridas en Orán.—Festival en las Ventas a beneficio de la Policía Urbana.—Próximos carteles de feria en Madrid, Córdoba, Granada y Teruel.—Miguel Angel mejora.—Homenaje a Manuel Granero en Valencia.—Premio a «Corinto y Oro».—Conferencia de don Pedro Palop en el Círculo de la Unión Mercantil

Carlos Arruza ganó las orejas y el rabo y dió cuatro vueltas al ruedo. Antonio Toscano fué aplaudido.

## LA PRIMERA NOVILLADA

En Méjico se ha celebrado la inauguración de la temporada de novillos. Las reses de Cerralvo, buenas en conjunto.

Fernando de los Reyes, «el Callao», veroniqueó regularmente al primero. Desaprovechó la bravura y nobleza del animal. Vuelta. En el segundo, sustituyendo a Maceira, hizo una faena de alifio por la cara, terminando de una estocada. En el cuarto muleteó también por la cara en diversos terrenos y acabó con el novillo de un pinchazo, una estocada y un intento de descabello.

Javier Maceira fué enganchado, resultando con un puntazo de tres centímetros de anchura por ocho de profundidad en el muslo izquierdo.

Jesús Salcedo muleteó con tranquilidad y soltura y despachó al primero de una estocada. Nada notable hizo en el quinto. Aprovechando la bravura del último novillo hizo faena, muy brillante. Ovación, oreja y salida a hombros. La entrada fué pésima.

## TOROS EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez se lidiaron toros de Ramiro González. Mansos. Chaves Flores, petición y vuelta y vuelta en su segundo. Humberto Moro, muy valiente, cortó una oreja.

## NOVILLADA EN CELAYA

En Celaya se lidiaron novillos de Corloma, buenos. Leopoldo Galván, ovación y petición. Antonio del Olivar, vuelta y muy bien.

## CORRIDA EN CARACAS

En Caracas se celebró una corrida en la que se lidiaron reses de Bancolargo, que resultaron mansas. Actuaron Julio Mendoza, José Pulido y «Pedrucho de Canarias».

Mendoza fué ovacionado y dió vuelta al ruedo en su primero de la tarde. Palmas en el cuarto.

El colombiano Pulido dió vuelta al anillo en el segundo y silencio en el quinto.

«Pedrucho» cumplió en el tercero y estuvo desacertado en el sexto, escuchando tres avisos.

## NOVILLADA EN BOGOTA

En Bogotá se celebró el día 25 una novillada con ganado de Villaveces, bravo. Paco Roldán estuvo bien en sus dos enemigos. Oyó palmas. El novillero colombiano Germán Duque estuvo muy bien con la muleta y cortó la oreja de su primero. Hubo dos

becerros para la torera colombiana Imperio América, quien cortó dos orejas en su primero y oyó palmas en el último.

## CORRIDA EN ARMENIA

En Armenia (Colombia) se celebró un mano a mano entre los hermanos De la Casa, con ganado de Carlos Villaveces, bronco y duro. Los dos «Morenitos de Talavera» cortaron orejas en los toros, y el menor, Pedro de la Casa, las dos orejas del que cerró plaza. El sobresaliente De la Cruz resultó con un puntazo corrido en el muslo izquierdo.

## CORRIDA MIXTA EN IBAGUE

En Ibagué, departamento del Tolima, en Colombia, se celebró una corrida mixta, con el matador «Fortuna» y el novillero Jansen Herrera; los dos espadas cortaron orejas y rabo. El ganado fué regular, a excepción de un novillo de Mondoñedo.

## MANO A MANO EN CARTAGENA

En Cartagena, de Colombia, la poca bravura de los toros de El Socorro impidió el lucimiento de «Joselillo» y de «Valencia II», quienes celebraron un mano a mano. La entrada fué buena.

## LA DE LA OREJA DE ORO EN ORAN

Nunca segundas partes fueron buenas, y Domingo Ortega envió esta vez seis toros con buena presencia, peso y defensas, pero completamente distintos en cuanto a bravura de sus hermanos lidiados en esta Plaza el día 4 de abril.

Los toros de esta corrida han sido mansos en su totalidad; salieron huidos y rebrincando de los alqueros y algunos, en especial el primero y tercero, presentaron bastantes dificultades.

Rafael Llorente, al corrido en primer lugar, se limitó a pasaportarlo decorosamente y con buen estilo. En su segundo, Llorente toreó cerca, suave y parado; hubo música, ovaciones y la concesión de una oreja. Llorente recorrió en triunfo el anillo. En su tercero trasteó, doblándose muy bien, y se le aplaudió.

«Chicuelo II» pasaportó con brevedad y valentía a su primero, saludando desde el tercio. En sus otros dos enemigos, «Chicuelo» toreó con su peculiar estilo, derrochó valor, pisó terrenos comprometidísimos y cortó las dos orejas y el rabo de su segundo, e igualmente las dos orejas y el rabo de su tercer enemigo. Por aclamación unánime del público le fué otorgada la oreja de oro, que el director de las Arenas de Casablanca y presidente de las Empresas taurinas de Francia, monsieur Barrière, había concedido como premio para el triunfador de esta corrida, «Chicuelo II», que se ha convertido en ídolo de los aficionados taurinos marroquíes.—DON GONZALO.

## ENTREGA DEL TROFEO

Por la noche, el Club Taurino de Casablanca, bajo la presidencia del doctor Roig y previas unas palabras de ofrecimiento del secretario, monsieur Celerier, ante una selecta concurrencia, entregó en un acto homenaje a «Chicuelo II», la oreja de oro, así como una medalla también de oro, regalo del Club, con lo que esta entidad premiaba al triunfador de la corrida. Un acto simpático, en el que actuaron destacados artistas en honor y homenaje a los toreros españoles.

## LA DEL DOMINGO EN ORAN

En Orán se celebró una corrida, en la que Julio Aparicio cortó la oreja en su primer toro y las dos de su segundo.

Pimentel se limitó a una faena de alifio en su primero y cortó las dos orejas en su segundo.



En la corrida de la Oreja de Oro, de Orán, alternaron Rafael Llorente y «Chicuelo II», a los que vemos entre barreras acompañados de M. Barrière, director de las Arenas de Casablanca, y otros aficionados

El profesor de Anatomía de la Universidad de Maguncia, Adolf Dabelow, con el catedrático de la misma asignatura, en la Universidad de Salamanca, doctor Gómez Oliveros, en una barrera. ¡La afición se extiende!



«Chicuelo II» estuvo bien en su primero y cortó las dos orejas y el rabo en el otro. Fué sacado a hombros.  
El torero de Orán, Ozkori, fué cogido, pero continuó la faena. Despachó al toro con dificultades.

#### FESTIVAL EN LAS VENTAS

Con la Plaza de las Ventas llena, se celebró el domingo por la mañana el festival a beneficio de los huérfanos del Cuerpo de Policía Municipal de Madrid.

Fueron los primeros aplausos para la artista Queta Claver y otras guapas muchachas que recorrieron en calaca el ruedo, escoltadas por guardias, de gran gala, a caballo. Asesoró a la presidencia el ex matador Antonio Sánchez.

Se lidiaron tres erales de don Félix Gamo y otros tres de don Esteban Escobar por José Mejías, «Bienvenida» —que puso tres estupendos pares de banderillas—; Rafael Llorente, Juan Luis de la Rosa, Juan Zamora, José Lojo, «Joselete», y el joven Jesús Serrano. Por último, lidiaron un becerro de don Félix Gamo los agentes del Cuerpo, que habían designado matador a Antonio Prieto Solana, «El Chaval».

#### ALTERNATIVA DE «RAYITO»

Se han ultimado los carteles de las corridas de la feria del Santísimo Corpus Christi. Son los siguientes: Día 17 de junio, toros del marqués de Domecq, para Angel Peralta, Jesús Córdoba, César Girón y alternativa de Manuel del Pozo, «Rayito».

Día 19, seis novillos de Benítez Cubero, para Montenegro, Mariscal y «Chamaco».

Día 20, seis toros de Albaserrada, para César Girón, «Antoñete» y «Chicuelo II».

El día 27, último de los de feria, habrá una novillada, cuyos espadas y ganado no están todavía designados.

#### LA FERIA DE CORDOBA

En Córdoba han quedado ultimados los carteles de las corridas de feria en la siguiente forma: día 25, novillos de María Francisca Mora Figueroa para «Chamaco», Antonio Haba Vargas y «Chiquilina»; día 26, toros del duque de Tovar para José María Martorell, «Jumillano» y «Antoñete»; día 27, toros de María Teresa Oliveira para Martorell, Aparicio y César Girón. El día 30 actuará Llapisera con su Espectáculo 1954. La empresa ha sentido no poder incluir a «Calerito» en los carteles feriales por no haber llegado a un acuerdo con el citado diestro.

#### LA DE FERIA EN TERUEL

El cartel de la corrida de la feria de mayo en Teruel se ha hecho con toros de Arellano, para Antonio Caro, Jesús Córdoba y Martorell.

#### NOVILLADAS EN VISTA ALEGRE

Ya estamos tocando las corridas de la feria de Madrid y el mismo sábado se abrirá el portón para iniciar en las Ventas las ocho corridas de toros y la novillada de la feria madrileña de San Isidro, con los carteles tan conocidos por la prensa.

En la Plaza de Vista Alegre se celebrarán novilladas el día de San Isidro y el domingo.

El cartel del día 15 está formado con novillos de Cándido García, para Rafael Mariscal y los hermanos Tomás y Jesús Sánchez Jiménez, y el día 16, reses de Bernaldo de Quirós, para Braulio Lausín, Rafael Mariscal y Joaquín Bernardó.

#### HOMENAJE A LA PLAZA DE MADRID

La Federación Española de Asociaciones Taurinas ha organizado, para el día de San Isidro, un homenaje a la Plaza de toros de Madrid, como primera Plaza de toros del mundo, cosa en la que están en lo cierto.

Dicha solemnidad transcurrirá el día 15 de acuerdo con el siguiente programa:

Por la mañana, en la capilla de la Plaza de toros de Madrid, misa por las almas de los toreros fallecidos en el ejercicio de su profesión.

A continuación, en el Museo Taurino de la Plaza de Madrid, «Evocación de las Plazas de toros de Madrid», por don José María de Cossío.

Al mediodía, en la Venta del Batán, almuerzo en homenaje simbólico a la primera Plaza de toros del mundo.



¿Luis Miguel, pertenece a la tauromaquia o a la cinematografía? A sus propósitos de realizar una película y a su amistad con Ava Gardner, se une su asiduidad a los Estudios cinematográficos. En la foto le vemos con la gran estrella norteamericana en el rodaje de «Crimen imposible», la película que actualmente realizan Antonio Abad Ojuel y César Fernández Ardavín (Foto G. Grau)

Por la tarde, en la Plaza de toros de Madrid, comienzo de la Feria de San Isidro, con una gran corrida de toros, a base de ganado y toreros madrileños.

Por la noche, en Radio Nacional de España, velada literaria, interviniendo con don Antonio García Ramos, el señor marqués de la Valdavia, señor conde de Mayalde, don Manuel Casanova, señor conde de Colomblé, don José María de Cossío, don Antonio Díaz Cañabate, don Domingo Ortega, don Francisco Ramos de Castro, don Rafael Duyos y el presidente de la Federación de Asociaciones Taurinas.

Todos los actos serán presididos por el Excmo. señor marqués de la Valdavia, el Excmo. señor conde de Mayalde, don Manuel Casanova, don Antonio García Ramos, representantes de la Empresa y de la Federación, y como representante simbólico de todos los matadores de toros madrileños, don Vicente Pastor.

Muy en su lugar todo ello, queridos amigos, a los que auguramos un feliz éxito.

#### ESTADO DE MIGUEL ANGEL

Después de la punción lumbar a que fué sometido el diestro Miguel Angel, experimentó ligera mejoría, llegando a conciliar el sueño. No obstante, ya de madrugada, empezó nuevamente a mostrarse intranquilo y a quejarse de los dolores de cabeza. Continúa sin fiebre y la pulsación es más normal.

A mediodía Miguel Angel fué visitado por el doctor Morote, que hizo al herido una cura de oídos. Esta tarde le visitará el doctor Leal, cuando tenga el resultado de los análisis de líquido cefalorraquídeo.

Ha llegado la madre del herido, que no se aparta de su lado. El encuentro de ambos fué de gran emoción.

#### MULTAS A LOS PICADORES

En Barcelona, por su actuación durante la novillada celebrada el día 6 en la Plaza de toros Monumental, ha sido sancionado el picador Alfonso Soto Martín.

#### HOMENAJE A GRANERO EN VALENCIA

El día 7, a las ocho de la tarde, en el lugar de la Plaza de toros donde se halla colocada la placa conmemorativa de la muerte del torero valenciano Manuel Granero, tuvo lugar un emotivo acto, consistente en

la colocación de una corona de flores con las banderas nacional y valenciana. Después se rezó un responso por el eterno descanso del alma del llorado torero. Por último, el presidente del Club Taurino de Valencia leyó unas cuartillas de exaltación a Manuel Granero.

El día 8 se celebró una solemne velada necrológica en recuerdo y homenaje al infortunado lidiador.

#### PREMIO A «CORINTO Y ORO»

El Grupo de Criadores de Toros de Lidia del Sindicato Nacional de Ganadería ha concedido el premio de 1.500 pesetas del mes de abril al decano de los críticos taurinos de Madrid, «Corinto y Oro», por su crónica publicada en el número corriente de la revista «Astras».

Damos nuestra cordial enhorabuena a nuestro compañero.

#### UNA CHARLA DE DON PEDRO PALOP

El pasado día 5, don Pedro Palop, distinguido charlista cordobés, pronunció una conferencia, exaltación de la Fiesta nacional.

El acto se celebró en el Circulo de la Unión Mercantil e Industrial, organizado en cooperación con el Ayuntamiento de Madrid, como parte de los festejos oficiales de San Isidro.

La presentación del conferenciante estuvo a cargo del señor secretario de la Junta de Gobierno del Circulo, don Tomás Seséña, que lo hizo con afortunadas palabras y diciendo, en términos taurinos, que el señor Palop era nuevo en esta Plaza.

El charlista hizo una semblanza de la plaza Mayor madrileña en los siglos XVII y XVIII con ocasión de las corridas reales que en ella se celebraban.

Evocó la época de la primera triada del toro: «Costillares», Pedro Romero y «Pepe-Hillo». Dedicó una buena parte a la emoción y permanencia del gran duelo taurino «Lagartijo»-«Frasuelo», y luego trazó la silueta de «Guerrita», que hizo sonreír y aplaudir a los concurrentes.

Hubo unas alusiones a otros toreros: Joselito y Belmonte, «el Gallo», «Machaquito», y unas palabras a Luis Miguel. Pero quizá la parte que gustó más y más aplaudida fué la estampa a Córdoba y el brindis a «Marolete».

El orador fué despedido con aplausos.

El acto tuvo una segunda parte, en la que intervinieron Santiago Nebot y Augusto Hita —guitarra y baurrria— y la señorita Antofita Talanco, que interpretó unos bailes españoles.

La cuadrilla de «El Turia», después del accidente de automóvil que sufrieron, se curan de sus lesiones. En la foto aparecen Pepe Cerdá, «Niño Mateo», José Lozada, mozo de estoques que es el que está en cama, y «Alpargaterito» (Foto Cano)

Don Pedro Palop durante la charla que dió en el Circulo Mercantil e Industrial, de la que damos referencia en estas páginas (Foto Cervera)



EL ARTE  
y los  
TOROS

# Lo taurino en la obra de JAVIER CLAVO

**D**IJERASE que decae esa dedicación por lo taurino que se venía señalando en la obra del pintor Javier Clavo, pues si el tema no está ausente de su exposición celebrada no ha mucho en las salas de la Dirección de Bellas Artes, también es cierto que otros asuntos pictóricos absorben la atención del artista, que en 1951 habíamos ofrecido un conjunto de cuarenta obras casi todas ellas derivativas de una afición taurómaca o por lo menos de los tipos y personajes, cuando no del espíritu que entraña el primer espectáculo colorista y de costumbres de España.

En la exposición que ahora ha celebrado Javier Clavo se nos muestra más rotundo, más categórico en su punto de vista estético, más formado en ese concepto abstracto de un arte moderno que por serio se impone «a priori» la obligatoriedad de apartarse consciente y deliberadamente, tal vez con horror, de los viejos estilos y modalidades de la pintura que pudiéramos llamar estable y serena con reminiscencias de un clasicismo antiguo más o menos remoto, pintura que yo llamaría de refracción o copiativa y no inventiva, como pretende serlo la de estos tiempos revolucionarios del arte y del pensamiento creativo.

A Javier Clavo le obsesiona cierto afán de apartarse del camino real para transitar por ese otro apenas hollado donde toda innovación presupone genialidad y cada línea geométrica un paso hacia la independencia sin comprender que se alejará de una idea, pero a costa de hacerse esclavo de otra. Que Javier Clavo es un excelente dibujante, no creo que lo ponga nadie en duda. Por eso tiene cubierta sin fatiga la primera etapa del viaje, que ya se hace en la segunda más penosa precisamente por esa preocupación que le domina de «hacer» algo que rebasa los límites de lo vulgar para acercarse a la genialidad, límite al que han llegado en el mundo no pocos pintores. De la genialidad a la excentricidad no hay más que un paso, y ese es el peligro que entraña toda tendencia novedosa.

Nos gusta la obra de Javier Clavo; se olvida mo-



«Javier Clavo», por Tarty

mentáneamente de su entrañable misión renovadora cuando actúa el verdadero artista que lleva dentro, sin necesidad de apoyarse en unos equilibrios desequilibrados ante los que abren la boca unos pocos iconoclastas trasnochados y la cierran los más, suspensa el habla por una incompreensión muy lógica por falta de tiempo en la aclimatación de una temperatura artística que pretende anticiparse a la que señalará el termómetro a los hombres de dentro de unos años.

En esta exposición se descubre el secreto que estaba por revelarse en el arte de Clavo: su tenden-

cia nobilísima a la obra mural que explica con rotundos argumentos la arquitectura y sentido lineal, geométrico, de muchos de sus cuadros. Cuadros simbolistas, jeroglíficos con una solución acomodaticia y convencional, con una traducción de imágenes a capricho voluntarioso del autor que los distingue como él quiere y porque quiere. Ante los cuadros de Javier Clavo se siente uno abrumado por su propia incapacidad de comprensión. Y es lástima. Porque uno quisiera captar la idea afanosamente perseguida por el pintor, al que en muchos momentos descubre con toda la grandeza de su inquietud, de su espíritu rebelde tan beneficioso a ese quietismo agobiante de la pintura de los últimos tiempos, que ha traído como consecuencia, en su decadencia, esa fiebre perniciosa y malsana de los «bodegones» y de los paisajitos, postergando la práctica, no sabemos si por difícil o inadaptable, de la obra de composición o el retrato de calidades coloristas y ejecutivas que no sean, precisamente, un dechado de realismo y perfección.

Los toreros de Javier Clavo, lineales, geométricos, como hemos apuntado antes, nos parecen trabajos de ensayo, estudios de boceto para supuestas obras arquitectoriales de grandes dimensiones, en las que se insinuara con bastante precisión ese momento inestable de transición entre un arte caduco y pasado de moda por la propia evolución y ese otro que ha de venir y que no puede ser, que no debe ser, por ley de compensación, en la fuerza expresiva de los contrastes, tan brutalmente opuesto y tan desapasionadamente vinculado a unas líneas frías y cerebrales de concepción que rompen la divina gracia de la idea, no sólo humana, sino divina.

El arte es y deberá ser siempre sentimiento, y en él, como en la naturaleza, es imposible sustraerse a la ley inquebrantable del amor, que es en resúmenes cuentas y en su sentido más noble y duradero, el fundamento y la tesis espiritual de la vida.

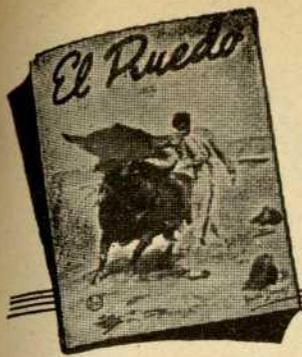
MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Toreros», por Javier Clavo



«Torero», por Javier Clavo



# Consultorio Taurino

**P. S.—Salamanca.** Con el nombre de Manuel Martín Vázquez han actuado dos matadores de toros: el primero, más conocido con la denominación de Vázquez II, tomó la alternativa en Madrid el 1 de octubre del año 1912, de manos de Vicente Pastor, y era hermano de Francisco Martín Vázquez o Curro Vázquez, y el segundo no es otro que un hijo de dicho Curro, doctorado por «Manolete» en Barcelona el 6 de julio del año 1941 y hermano de Rafael y Pepín Martín Vázquez. Sí, señor; algo se prestan a confusiones tantos Vázquez.

**J. O. U.—Madrid.** Terminamos la relación de los tres o cuatro matadores que mayor cantidad de corridas torearon cada temporada desde 1901 hasta 1952.

Año 1941. Pepe Luis Vázquez, con 68. Le siguió Belmonte Campoy, con 60, y a continuación, «Manolete», que alcanzó 58.

Año 1942. Pepe Luis Vázquez, con 83. Ocupó el lugar inmediato «Manolete», con 72, que hubieran sido más sin la cogida que sufrió en Madrid el 27 de septiembre. Y el tercero fué Belmonte Campoy, con 64.

Año 1943. «Manolete», con 71. Siguió Belmonte Campoy, con 64, y detrás, «Morenito de Talavera», con 61. Pero seguramente habría sido el primero Pepe Luis Vázquez (que toreó 54) si el 25 de julio no hubiera sufrido una gravísima cogida en Santander.

Año 1944. «Manolete», con 92. Le siguió «El Estudiante», con 61, y el tercer número lo hizo Pepe Benvenida, con 59.

Año 1945. Carlos Arruza, con 108; después, «Manolete», con 71 (que habrían sido más sin un percance sufrido en Alicante), y les siguió Pepín Martín Vázquez, con 63.

Año 1946. Luis Miguel Dominguín, con 62. Siguió Pepe Luis Vázquez, con 56, y a continuación, «Parrita», que alcanzó 52.

Año 1947. «Parrita», con 71; pero habría sido el primero Luis Miguel Dominguín sin la grave cogida que sufrió en Melilla el 6 de septiembre, por cuyo percance no pasó de 63. El tercero fué «El Andaluz», con 55.

Año 1948. Luis Miguel Dominguín, con 100 corridas; después, Paco Muñoz, con 74; seguidamente, «Parrita», con 59, y cubrió el cuarto sitio Manolo González, que toreó 56.

Año 1949. Manolo González, con 78, y le siguieron Luis Miguel Dominguín, con 70, y Paco Muñoz, con 61.

Año 1950. Manuel dos Santos, con 75 (correspondientes más de la mitad a Portugal), Manolo González, con 72, y Paco Muñoz, con 51.

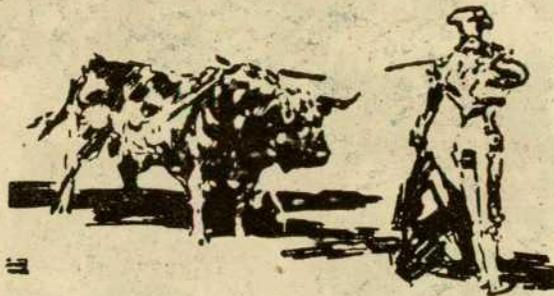
Año 1951. Luis Miguel Dominguín, con 98; Manolo González, con 76; Martorell, con 71, y Luis Aparicio, con 70.

Y año 1952. Antonio Ordóñez, con 74; Manolo González, con 64; «Litri», 59, y Luis Miguel Dominguín, 56.

**M. T.—Madrid.** De la famosa *Carta histórica*, escrita por don Nicolás Fernández de Moratín, a solicitud del príncipe de Pignatelli, se han hecho varias ediciones, y las últimas, que nosotros sepamos, fueron éstas:

La del año 1929, en Barcelona, con otros escritos de Jovellanos y Larra sobre los toros. Se trata de un librito perteneciente a la *Colectión de libros raros y curiosos*, editado por el desaparecido semanario *La Fiesta Brava*.

Y la del año 1951, al incorpo-



rar nuestro erudito colaborador *Recortes* el texto de aquélla al primer tomo de *La Fiesta Nacional*, que trata de la Tauromaquia en el siglo XVIII. (Es una obra de la Editorial Mon, cuyo segundo tomo se debe a *Don Ventura* y el tercero a *Don Indalecio*.)

Y el *Discurso de la Cavallería del torear*, por don Pedro Mesía de la Cerda, figura, con otras varias curiosidades, en un tomo que, con el título *El Libro de la Fiesta Nacional*, fué editado por «Mundo Latino» en el año 1931.

Observe usted que se trata de ediciones muy recientes y, por consiguiente, de fácil adquisición.

La obra *Escritores Taurinos Españoles del siglo XIX*, de *Don Ventura*, se halla agotada hace más de veinte años.

Podemos completar el epigrama de que nos habla usted, el cual, en su totalidad, es así:

*Aunque mi amigo Zenón  
cultiva el arte de Apeles,  
deja a veces los pinceles  
yorea de afición.  
Si algo vale mi opinión,  
debe arrojar la paleta  
y dejarse la coleta,  
porque ha de ser, según creo,  
una gloria en el toreo  
y en la pintura... «un maleta».*

«Unos aficionados».—Madrid. No es fácil determinar con exactitud el número de escuelas taurinas existentes en la actualidad, pues son varias las que desaparecen al poco tiempo de funcionar y las que se establecen sin dar cuenta de su inauguración.

*Uno de firma ilegible.*— Cuando la firma no la entiende más que el interesado, debe expresarse aparte, con claridad, lo que dice la misma. Téngalo en cuenta para otra ocasión. Y vamos a lo que importa:

El infortunado «Manolete» tomó la alternativa en Sevilla el 2 de julio de 1939, y Pepe Luis Vázquez, en la misma Plaza, el 15 de agosto de 1940.



## UN BENJUMEA BRAVO

Teniendo en cuenta que los toros de Benjumea se distinguan por su mansedumbre, no carece de gracia este lance, que, al ocurrir, se comentó mucho en Sevilla.

Un señor apellidado Benjumea llegó una noche a casa de su amante, y como no la encontrase en ella, envió en su busca a la sirvienta.

Se presentó la «dama» al fin, y como no quedara satisfecho el señor Benjumea de las explicaciones recibidas, montó en cólera y empezó a destrozar con manos y pies todos los muebles y cachivaches que a su alcance hallaba.

Contemplaba la moza impasiblemente aquel destrozo, y al notar que su amigo se apacaba un poco, exclamó:

—¡Gracias a Dios que he visto un «benjumea» bravo!

Los percances sufridos por Julio Aparicio fueron éstos:

Año 1948. 20 de junio, Valencia: herida leve en la cara.

Año 1949. 3 de julio, Sevilla: conmoción cerebral; 10 del mismo mes, Málaga: otra conmoción y una pequeña herida, de pronóstico reservado, en la región superciliar derecha, y 26 de septiembre, Barcelona: luxación en el pie derecho.

Año 1950. 9 de abril, Murcia: herida leve en la región frontal; 30 de julio, San Sebastián: varetazo en la región crural derecha, contusión testicular y puntazos en el muslo derecho, todo de carácter leve, y 4 de agosto, Huelva: herida leve con una banderilla.

Año 1951. 29 de abril, Andújar: un puntazo en la región perineal.

Año 1952. 15 de junio, Palma de Mallorca: dos puntazos en la mano izquierda, y 13 de julio, en la misma ciudad, puntazo en el muslo derecho.

Y los de Miguel Báez y Espuny, «Litri», fueron los siguientes:

Año 1949. 13 de mayo, Sevilla: contusión en el riñón izquierdo, de pronóstico reservado, toreando en una finca de don José María Soté; 9 de junio, Valencia: conmoción cerebral; 16 de agosto, Málaga: herida leve en la mano izquierda, producida con el estoque, y al día siguiente, en la misma Plaza, hematoma y hemorragia de la herida anterior y contusiones de pronóstico reservado en la frente y en el abdomen.

Año 1951. 26 de agosto, Puerto de Santa María: herida en la región frontal y contusiones en el cuello, antebrazo derecho y región dorsal.

Año 1952. 18 de mayo, Barcelona: herida en el muslo derecho, de cinco centímetros de extensión y diez de profundidad.

**J. M. M.—Mairena del Alcor (Sevilla).** La corrida a que usted se refiere, con los diestros Jerónimo José Cándido, José García, «el Platero», y José Antonio Baden, se celebró en Madrid.

La ganadería de don Vicente José Vázquez era de Sevilla y tenía divisa azul.

La de don Diego Muñoz era de Ciudad Real, y ostentaba divisa verde.

La de don Gil Flores era de Vianos (Albacete), y su divisa era anaranjada.

Y la de don Agustín Varela era de Sevilla y lucía los colores encarnado y negro.

**B. G. C.—Bilbao.** Francisco Vega de los Reyes, «Gitanillo de Triana», murió el 14 de agosto de 1931, víctima de las cornadas que el 31 de mayo anterior sufrió en Madrid del toro «Fandanguero», de don Graciliano Pérez Taberneró.

La Plaza Monumental de Barcelona fué inaugurada el 27 de febrero de 1916 con una corrida de toros de Benjumea, que fueron estoqueados por Joselito «el Gallo», Francisco Posada y «Saleri II». Pero conviene advertir que tal Plaza, antes de convertirse en monumental, y con el nombre de «El Sport», fué estrenada el 12 de abril de 1914, lidiándose ocho toros de Veragua, que estoquearon Vicente Pastor, Benvenida, Curro Vázquez y «Torquito».

No, señor; no fué Luis Miguel Dominguín quien dió la alternativa a Juanito Posada en Madrid, sino Agustín Parra, «Parrita».

Ocurrió esto el 14 de mayo de 1952. Y el cartel de la corrida llamada de la Liberación, celebrada en esa capital el 19 de junio de 1951, estuvo formado con los diestros Luis Miguel Dominguín, Manolo González, Martorell y seis toros del señor conde de la Corte.

La Calidad



Tiene su Sello...

... otros tiempos y más un cuadro de pintor inspirado que una instantánea de máquina con fuelle, placa de cristal y un fotógrafo con bigote, y acaso barba, en su rostro. Extraordinaria calidad del momento y del buen ojo que la supo captar en oportuno disparo.

Plaza vieja de Madrid, la de las graderillas de la fuente del Berro y el apasionamiento por Gómez Ortega y Belmonte García.

Citó el picador después de cuartejar con arte, mandar seguro y poner como quilla el pecho de su cabalgadura frente al ancla de los cuernos, y el toro arrancó con sangre y bravura tan acusadas en la maravillosa foto, que ahí está esa montura despegada del lomo del rocín, pese a la tensión de la cincha, por el aire las fundas, para caer, los estribos a la altura del espolazo en la ijada, y el varillarguero desmontado, por los aires, asida la izquierda —siempre en ella el mando— a las bridas y clavado el palo en el morrillo; y todo el corpachón del picador, leve como una tela de bandera, flotante, aéreo, pero sin dejar su vara de detener, clavada, hasta que las leyes físicas del equilibrio den en tierra con su humanidad, forrada de guatas y hierros, y ovacionen su proeza y él espere tranquilo, acurrucado, que se le lleven al toro que le busca, y para ello está ahí preparado nada menos que quien fué rey del toreo y víctima de un toro casi cunero: Joselito, «el Gallo», esa su cabeza enmonterada, un prodigio de calidad torera y pictórica, remarcada por la blanca cinta del estribo.

(Archiuó conde de Colombi.)

y este es un Sello de Calidad

TERRY

